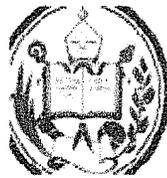


PQ8160
F4



UNIVERSIDAD
DE LOS ANDES

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
NÚCLEO "RAFAEL RANGEL"
MAESTRÍA EN LITERATURA LATINOAMERICANA
TRUJILLO-ESTADO TRUJILLO

**SEMIOSFERA DE LA VIOLENCIA, PODER Y RELIGIÓN COMO MODELO
DE LA TRAMA HUMANA EN LA VIRGEN DE LOS SICARIOS DE
FERNANDO VALLEJO.**

Tesis de grado para optar a título de Magister Scientiae en Literatura
Latinoamericana

Claudia Ferreira Vanegas
TRUJILLO, MARZO 2014



UNIVERSIDAD
DE LOS ANDES

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
NÚCLEO "RAFAEL RANGEL"
MAESTRÍA EN LITERATURA LATINOAMERICANA
TRUJILLO-ESTADO TRUJILLO

SEMIOFERA DE LA VIOLENCIA, PODER Y RELIGIÓN COMO MODELO
DE LA TRAMA HUMANA EN *LA VIRGEN DE LOS SICARIOS* DE
FERNANDO VALLEJO.

Tesis de grado para optar a título de Magíster Scientiae en Literatura
Latinoamericana

Autora: Lic. Ferreira, Claudia
N° C.I.: V- 16.463147.
Tutor: Dr. Barreto, Juan José
N° C.I.: V- 5.759.094.

Gracias a la vida por
haberme dado a Pilar....
Se nos fue el pilar de
nuestras vidas.
**Mamma esto es un logro
dedicado a ti**

www.bdigital.ula.ve

ÍNDICE

PÁG.	
RESUMEN-----	6
INTRODUCCIÓN-----	11
CAPÍTULO I. EL PROBLEMA	
1. Planteamiento del problema-----	16
2. Objetivos-----	24
3. Justificación de la investigación-----	25
CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO	
2.1. Antecedentes de la investigación-----	28
2.2. Bases Teóricas-----	
2.2.1. La novela y trama humana.....	32
2.2.2. Novela y sociedad.....	33
2.2.3. Configuración de los personajes.....	35
2.2.4. Violencia y Literatura Sicaresca.....	36
2.2.5. El sicario el nuevo antihéroe.....	40
2.2.6. El sicario víctima o victimario.....	41
2.2.7. Violencia.....	42
2.2.8. Violencia y Religión.....	43
2.2.9. Violencia y Poder.....	45
2.2.10. Cultura.....	47
2.2.11. Hermenéutica.....	48
2.2.12. Semiosfera.....	49
CAPÍTULO III. MARCO METODOLÓGICO	
1. Metodología-----	52
CAPÍTULO IV. MARCO ANALÍTICO	
4.1. El mundo de la novela y la vida violenta.....	56
4.2. El mundo de la violencia y la función de la novela.....	62
4.2.1. Espacio, lengua y personaje.....	72
4.2.2. El personaje como sujet de violencia.....	76
4.2.3. Identidad y alteridad en la violencia.....	81

4.3. Fernando y la Semiosfera violenta.....	83
4.3.1. El gramático, el poder y la religión.....	86
4.3.2. Frontera, Muerte, Víctima y victimario.....	90
4.4. El texto como libertad.....	93
CAPÍTULO 5. MARCO CONCLUSIVO	
Conclusión.....	100
BIBLIOHEMEROGRAFIA.....	105

www.bdigital.ula.ve

ABSTRACT

SEMIOSPHERE OF VIOLENCE, POWER AND RELIGION AS A MODEL OF THE HUMAN FRAME IN "OUR LADY OF THE ASSASSINS" BY FERNANDO VALLEJO.

The novel *Our Lady of the Assassins* (1994) by Fernando Vallejo tells a mimetic fact under the speech of the violence. From the hermeneutical proposal by P. Ricoeur it is intended to interpret the world of this novel, and how it relates the semiosphere of violence, power and religion that are part of the culture of people and therefore, part of the human frame in the existing work. To interpret this social problem made speech, we used also rely on the Semiotics of culture by I. Lotman.

Key words: novel, violence, power, religion, semiosphere-hermeneutic.

www.bdigital.ula.ve

RESUMEN

SEMIOSFERA DE LA VIOLENCIA, PODER Y RELIGIÓN COMO MODELO DE LA TRAMA HUMANA EN LA VIRGEN DE LOS SICARIOS DE FERNANDO VALLEJO.

La novela *La Virgen de los Sicarios* (1994) de Fernando Vallejo narra un hecho mimético bajo el discurso de la violencia. Desde la propuesta hermenéutica de P. Ricoeur pretendemos interpretar el mundo de esta novela y cómo en ella se ven relacionadas la semiosfera de violencia, poder y religión que son parte de la cultura del hombre y, por ende, parte de la trama humana existente en la obra. Para interpretar este problema social hecho discurso también nos apoyaremos en la Semiótica de la Cultura de I. Lotman.

Palabras clave: novela, violencia, poder, religión, semiosfera-hermenéutica.

www.bdigital.ula.ve

INTRODUCCIÓN

www.bdigital.ula.ve

INTRODUCCIÓN

El objeto de estudio de esta investigación es *la Virgen de los Sicarios* de Fernando Vallejo publicada en 1994, la cual se encuentra enmarcada bajo el género de la sicaresca que hace mención al sicario como figura principal quien ha pasado a ser el nuevo héroe-anti-héroe de los escritores y de la sociedad.

Esta investigación consta de varios capítulos, Literatura y Violencia, Violencia y Poder, Violencia y Religión, todos ellos con carga semántica y semiótica, estudiarlos nos permitirá comprendernos a nosotros mismos y a los demás. Recordemos que la violencia es el tema central de la novela pues es una triste realidad en Colombia, donde los investigadores hacemos una lectura crítica sobre el fenómeno Violencia y sus efectos en el hombre, a sabiendas que en la novela se encuentra un cuadro del mundo, del hombre y de su cultura.

Los problemas sociales siempre han estado presentes en la literatura. Y el tema del sicariato es un tema social que nos afecta a todos, pues no es solamente en Colombia donde están estos anti-héroes, los hay en Brasil, México, Venezuela, España y otros; ya es endémica y globalizada la existencia de sicarios.

Globalizado porque todos en nuestros países, principalmente Suramérica, convivimos con esa triste realidad, y globalizado también porque

según varios estudiosos como Rengifo en el 2007, dice que ellos son producto de los medios de comunicación por incitar al consumismo, nosotros preferimos decir que ellos lo han proliferado, ya que existen tantos sicarios que nosotros no sabemos si el que camina a nuestro lado es uno de ellos; haciéndose este tipo de violencia y sus personajes insoportables para la población y en el mayor reto de los gobernantes por brindarnos la seguridad que merecemos, pues es un problema social al que deben dar solución o por lo menos disminuir sus niveles.

La literatura denuncia y rechaza la violencia, aunque escriba sobre ella, su función es humanizar sobre tal fenómeno, pues es esa una de las funciones principales concientizar al lector, porque al plasmar la realidad en palabras "ficcional" ninguno de nosotros puede disculparse alegando ignorancia, pues todos conocemos el problema, la cuestión es ¿Qué podemos hacer para cambiar esa realidad?, si hasta los que tienen el poder en sus manos hacen uso de ella.

En esta obra el novelista Vallejo describe al personaje de una sociedad (sicario) y a la vez describe la sociedad colombiana; todo esto lo hace bajo su crítica e interpretación de la vida social, el hombre-sociedad-cultura son todo en uno, son parte de las palabras clave con las que juega el autor al traducir realidades sociales y culturales, donde desde su cultura generará estructuras, creando alrededor del ser una esfera social; entendiendo por cultura "la memoria no hereditaria de una colectividad",

ésta, es un mecanismo contra el olvido y se encuentra vinculada estrechamente con la novela pues es ella quien describe los cambios que ocurren en la cultura por medio de su “mundo habitable”.

Con respecto a la relación violencia-poder concordamos con Bravo, en lo referente a que en el hombre si están presentes las ansias de poder, las cuales lo llevará a la lucha contra los de su misma especie, lucha que se ve reflejada en las comunidades de hoy, por los sicarios quienes son usados por los narcotraficantes casi siempre para mantenerse en el poder o en su ascenso a él, pasando a ser los más temidos en sus comunidades que ya se encuentran deseosas de una “limpieza social” (su encarcelamiento o mejor aún su exterminio) pues, los sicarios se reproducen como conejos.

El problema grande es que estos monstruos brotan por montones, los que han sido identificados hasta ahora sobrepasan los tres mil y conforman lo que pudiera llamarse la base del ejército del narcotráfico: lo que pudieran ser sus soldados. El General Bedoya decía que mientras no se dé una transformación cultural que reemplace sus valores pasaran muchos años antes de encontrarse una solución para el problema, al menos mientras desaparece esta generación (Bahamón, 1991:86).

Es preciso señalar que, los sicarios no respetan las leyes, y por tanto no sienten culpa de sus crímenes, no se sienten pertenecientes a una comunidad moral de los pobladores de la ciudad legitimada, pues para ellos sus valores, reglas y leyes no tienen connotación ética que les afecte, es así, como pasan a convertirse en los nuevos anti-sujetos, mostrando desagrado por la sociedad, la religión, la política, y mostrando además una destrucción de valores de la sociedad; nos preguntamos cuáles serán los principios del sicario, pues Bravo sostiene que el hombre no puede vivir sin orden ni moral.

“el hombre contempla y actúa en atención a una escala de valores, escala que representa a la vez los valores universales (que es posible llamar “principios” o “eticidad” y los valores propios de una cultura” (Bravo,1996:41).

El estudio de esta obra permite la comprensión del mundo de la novela y la interpretación de la identidad simbólica de los personajes en el proceso discursivo sobre la violencia en la vida cotidiana del hombre, donde se configura la identidad narrativa y efectiva de los seres que existen en la novela y su vida desgajada como tema humano de la literatura.

En este aspecto, cada obra es un borrador de algo que uno intenta decir. Las obras sucesivas se acercan o se deberían acercar, cada vez más, a ese misterioso enigma de uno mismo. La preocupación fundamental de mi obra soy yo mismo, es decir, el hombre (Sábato,2012).

www.bdigital.ula.ve

CAPÍTULO I. EL PROBLEMA

www.bdigital.ula.ve

CAPÍTULO I. EL PROBLEMA

1.1. Planteamiento del problema

Existe una gran preocupación por la violencia en la sociedad, motivo por el cual han surgido novelas sicarrescas con carácter social que denuncian o presentan la violencia como un problema cultural del hombre, ¿es la violencia parte natural de la condición humana?

Se le ha denominado a la violencia endémica, por ser como una enfermedad capaz de arrasar con muchas vidas, siendo tan preocupante sus alcances que existe una rama en las ciencias sociales en Colombia, dedicada a la violentología, término acuñado por Von der Walde en el 2000.

Retomando lo dicho anteriormente con respecto a que la violencia es parte natural del hombre, revisemos a continuación la siguiente cita de Solfsky en su *Tratado de la violencia*, que puede ayudarnos aclarar tal interrogante:

La violencia es ella misma un producto de la cultura humana, un resultado del experimento de la cultura...empero desde siempre los hombres destruyen y asesinan con gusto y, por así decirlo como naturalmente. Su cultura les habilita a dar forma y contorno a esta potencialidad. El problema no reside en la escisión entre las fuerzas oscuras del instinto y las promesas de la cultura, sino en la correspondencia entre violencia y cultura. La cultura no es, en modo alguno pacifista. Ella es parte del desastre (Solfsky, 1996:226).

No cabe duda que en el hombre hay una fuerza latente que le proyecta a ser violento, y que todo ello es producto de la cultura; recordemos como se colonizó América, trayendo como consecuencia que el hombre tienda a ser muy natural, sobre todo en el del continente americano.

Violencia que ha sido mostrada desde la novela o desde la ficción debido su carácter social, no para apoyarla sino para sensibilizar sobre este problema que aqueja a un colectivo, dándose a conocer realidades que producen repulsión, y que sobre ellas es necesario reflexionar. En el caso de Vallejo se repudia en forma irreverente, sarcástica e irónica su postura en contra de esta situación social, llamando a Medellín “ciudad del odio”, “ciudad desahuciada”, mostrando la figura del sicario como un “ángel exterminador”. De igual forma Vallejo muestra su inconformidad y desagrado con las instituciones públicas, el clero, los gobernantes, mass media, por tener en sus manos el poder y no hacer nada para detener la impunidad.

En cuanto a los aspectos referentes a la terminología de la violencia, dentro de la novela *La Virgen de los Sicarios*, un término delincencial constante es el sicario. La palabra proviene del latín sica, que era el nombre de un puñal de punta muy aguda y filo curvo usado en la antigua Roma. El sicario, era quien escondía entre su ropa el puñal, con el que luego asesinaría a los romanos y sus simpatizantes en las asambleas públicas. Hoy día, el sicario es un asesino a sueldo, mata por encargo; entre los motivos por los que se le contratan están: problemas entre narcotraficantes, infidelidades, venganza o deudas pendientes, motivos descritos por Santiago Sánchez en su ensayo *El Sicariato en Ecuador en el 2010*.

Vargas Llosa nos habla de ellos:

Además de formar parte de la vida social y política de Colombia, los sicarios, constituyen también, como los cowboys del Oeste americano

a los samuráis japonés, una mitología fraguada por la literatura, el cine, la música, el periodismo y la fantasía popular, de modo que, cuando se habla de ellos conviene advertir que pisa ese delicioso y resbaladizo territorio, el preferido de los novelistas donde se confunden ficción y realidad (Vargas Llosa, 1999:17).

Por ser el sicariato un tema real llevado a la ficción, hablar del mismo se debe hacer con un buen manejo de los recursos narrativos que plasmen la visión del hombre sobre su realidad, y quien mejor que Vallejo que es un crítico-reflexivo para tratar los bajos fondos de una calamidad que se expande a otros continentes como medio de sustento de una sociedad en crisis. Nuestro autor en cuestión lo muestra como un narrador en primera persona, quien interroga, cuestiona y educa sobre la realidad que narra.

Según Laura Restrepo:

los diversos niveles de realidad, que estas abordan, lo cual implica ver por un lado, el cuadro dentro del cual encuadran su visión de la realidad, y por otro, el grado de complejidad de las técnicas y los recursos narrativos que utilizan para plasmar la visión de la realidad (Restrepo, 1985:127).

Siendo esto motivo suficiente para ser abordado este tema desde la manera social y ficcional. En fuentes documentales, se dice que éste inició en Colombia en la década de los ochenta, de la mano de Pablo Escobar, reconocido narcotraficante, personaje tratado con cautela dentro de la obra. Estampándose su funcionalidad y ejecución de sus acciones en forma avasallante, siendo objeto de estudio y de elemento ficcional su mundo grotesco y disfuncional, esto último por las consecuencias y destino de sus ejecutores. Héctor Abad Faciolince en 1999, asevera que la literatura colombiana fija su atención en la figura del sicario, utilizándolo como

personaje principal y narración en primera persona. El mismo Vallejo dice “Yo soy novelista que relata en primera persona” (Vallejo citado por Solanes,2007:137).

Muy ligada a la violencia, encontramos el tema del poder, ambos existen paralelamente, para Schwartländer “la violencia convierte al otro en una cosa a disposición del poderoso, en este sentido la violencia es profundamente inhumana” (Schwartländer,1973:868.); inhumana por someter porque todo hombre posee una pulsión de agresividad, en la cual plantea Freud, que en el inconsciente del hombre existe “un serio y violento deseo de muerte” (Freud citado por Denker,1973:74), de igual forma dice “que nuestro inconsciente asesina hasta por pequeñeces”.

La obra sicaresca es una ventana de análisis crítico sobre lo violento, lo sicario y sus consecuencias. De algún modo es un fuerte cuestionamiento al gobierno y a los mass media, que en cierta forma tienen el poder, y no lo usan para detener la violencia, sino más bien la fomentan.

El fenómeno de la violencia se encuentra estrechamente vinculado al poder, igual existe otro que traslucida una estela de violencia como lo es la religión. Para Solfsky (1996), la religión es un componente de la cultura, y según lo expresado en líneas anteriores donde hay cultura hay violencia, de igual forma Freud plantea que los hombres primitivos no mostraban escrúpulos ni desasosiego en causar la muerte, que el matar era para ellos la manera más natural del mundo, por consiguiente eso lo heredamos, es parte

de nuestra cultura, vaya que cultura nos dejan los primitivos, convirtiéndose tal violencia tan natural en nuestros personajes en la obra a estudiar, no solo matan por encargo ya, que es uno de sus principales motivos, matan porque les molesta el volumen de la radio que tiene el taxista, porque llora un niño, matan mujeres embarazadas, cosa que Vallejo hace cíclica en su narración, siendo para él, las mujeres las continuadoras o prolongadoras de la "raza perversa" (Vallejo,1994:55), de allí, que llame en particular a Alexis "ángel exterminador" (Vallejo,1994:55).

En *La Virgen de los Sicarios*, podemos notar que esta cuenta con un marco referencial claro, muestra a la ciudad de Medellín como la madre del narcotráfico, dividida en dos espacios semióticos, dos fronteras, los de abajo y los de arriba. Lotman considera que los espacios semióticos deben saber decir porque en ellos hay conciencia semiótica, que no es otra cosa que la memoria, según Ricoeur; se muestra la realidad colombiana con respecto al tema del narcotráfico y el sicariato, y para que el espacio semiótico diga, necesitamos un personaje con *identidad narrativa*, o un *sujet*, que nos muestre las acciones y los pasos recorridos de las fronteras en el texto, porque para Lotman eso es lo que hace el *sujet*, mostrar las acciones-trayectorias del personaje en los diferentes espacios semióticos.

Recordando lo de frontera, los de "arriba": la comuna, Alexis, Wilmar, la barbarie, el sicario, la periferia; los de "abajo" la ciudad del progreso, Fernando, la civilización, el gramático-letrado, el centro, fronteras unidas por

la relación homosexual-erótica-amorosa de Fernando con Alexis y Wilmar, tal unión de fronteras disuelve diferencias entre el uno y el otro, cuestión que nos la confirma mejor Aínsa, planteando que:

La frontera atrae a través de la tensión, la confrontación o transgresión. Es membrana permeable para la sobrevivencia de ambos lados. Funda nuevos espacios en sus propios límites en donde las diferencias se amortiguan y surgen nuevas realidades lingüísticas, sociales y étnicas (Aínsa,2006:220).

Fernando personaje de la novela, se mueve en ambos espacios semióticos, atraviesa la frontera de la periferia desde su centro “los de abajo” por la relación que mantiene con Alexis, se desdibujan las fronteras, convirtiéndose Fernando en un personaje fronterizo. Vallejo nos habla de estas fronteras un fragmento de la novela:

Podríamos decir, para simplificar las cosas, que bajo un solo nombre Medellín son dos ciudades: la de abajo, intemporal, en el valle; y la de arriba en las montañas, rodeándola. Es el abrazo de judas. Esas barriadas circundantes levantadas sobre las laderas de las montañas son las comunas, la chispa y leña que mantienen encendido el fogón del matadero. La ciudad de abajo nunca sube a la ciudad de arriba pero lo contrario si, los de arriba bajan, a vagar, a robar, a atracar, a matar (Vallejo,1994:82).

Vallejo pasa a ser un personaje fronterizo por la relación sostenida con Alexis, la cual le permite hacer una lectura de la realidad del sicariato y la violencia en Medellín, viviendo y viendo las causas del conflicto, la crisis de valores y la desintegración existente en ese lugar, además, de mostrar esa realidad desalentadora, nos muestra él como letrado “el parlache” habla de los sicarios, que es un lenguaje metafórico sin estética, muy fonético,

sonoral y musical, también emplea palabras del inglés, principalmente “man”. De hecho ya existe un Diccionario de Parlache que cuenta en su haber con 4500 palabras.

Adentrándonos un poco en ese mundo del sicario, que conoció Fernando, quien veía al sicario muy distinto de sí mismo, no lo veía como prójimo, ni al sicario ni a todos los de su misma especie, sino como ratas, plaga de la humanidad. El autor considera más a los animales prójimo, revisemos la siguiente cita “es que los animales son el amor de mi vida, son mi prójimo, no tengo otro, y su sufrimiento es mi sufrimiento y no lo puedo resistir” (Vallejo,1994:75), palabras dichas cuando vio un perro muy mal herido, al cual le disparo propiciándole la muerte para evitar su sufrimiento, aquí Fernando se hace un ser violento y muestra su pulsión de agresión.

Fernando personaje narrado, adquiere *identidad narrativa*, término empleado por Ricoeur (1987); y la existencia de otro en la obra “Alexis”, “Wilmar”, le permite comprenderse, verse a sí mismo como otro, por eso el otro es necesario para saber quién soy, al final de la novela, él nos expresa claramente como es la relación del otro con respecto a mí “me lleva a mí o me lo llevo yo pa’ que se acabe la vaina” (Vallejo,1994:64) que se traduce en “el otro se muere, el otro me mata o lo mato yo a él” explicándose así la relación del sicario con respecto al otro, mostrando que la vida nuestra se encuentra conectada a otro, y que ese otro se encuentra conectados a nosotros ,será por eso que Levinás plantea que hay que “hacerse

responsable del otro” (Levinás citado por Olmos,2010:8) , no hay duda, y la violencia es la prueba de que yo existo. Gracias a ese tiempo narrado desde la violencia se puede conocer la experiencia humana en el tiempo, que no es otra cosa que la memoria, memoria que sólo será recorrida a través de la imaginación.

Retomando de nuevo a Vallejo, en su personaje Fernando, declara que quiere mostrar una verdad, no la verdad manejada por otros, en una entrevista que le realizaron al escritor dijo lo siguiente con respecto a esta obra “escribo para molestar a los hipócritas y tartufos” (Vallejo citado por Álvarez,2011:13), siendo muchas de sus palabras irónicas, sarcástica, el gramático o intelectual como quieran llamarle en la novela tiene el poder y nos muestra el orden en la trama. Todo lo dicho anteriormente respecto al sicariato, violencia y poder se encuentra condensado en esta cita de Von der Walde:

El sicariato es el compendio de una violencia que no se hace inteligible: en el sicariato se encuentran la violencia política con la violencia social, [...] allí se encuentran también el narcotráfico con el paramilitarismo, la ausencia del Estado con el capitalismo salvaje de la globalización: confluyen en él las cegueras de una sociedad en la que la violencia pública ha sido un medio legitimado para acceder al poder y que creyó que la violencia social era culpa de los pobres. El sicariato es la herencia de una sociedad normalizada cuyas élites se ocuparon de lo político y económico, dejando lo social en manos de las obras de caridad (Von der Walde,2000:225).

Cuando es el Estado y sus instituciones quienes deben brindar la paz y la seguridad colectiva e individual a los ciudadanos, por otro lado, mass media que muestran el consumismo a los jóvenes y a todos en general,

tendiendo todo ello gracias al amarillismo y a un poder social no ejercido como tal, crear jóvenes con personalidades deseosos de aniquilar a otro, por el sueño infundado por la "globalización" de tener poder, carros, casas, motocicletas, sin olvidar electrodomésticos para sus madres, quienes viven en barriadas y con escasos recursos pero con muchos hijos. Enseñando a los hombres a ser violentos por el amarillismo presentado, solo que no muestran que una vez que roben o maten, quedaran manchados de por vida, rogando gozar del beneficio de la impunidad y no ser castigados por el delito cometido.

1.2. Objetivos

Objetivo General

- Interpretar el sistema de relaciones entre violencia, poder y religión como configuración de lo humano en *La Virgen de los Sicarios* de Fernando Vallejo.

Objetivos Específicos

- Estudiar la configuración de los personajes de la violencia en *La Virgen de los Sicarios* de Fernando Vallejo.

- Estudiar la pluralidad discursiva en *La Virgen de los Sicarios* de Fernando Vallejo.

- Analizar el sistema de relaciones entre violencia, poder y religión.

- Analizar el discurso de la violencia desde una perspectiva crítica de la realidad humana en *La Virgen de los Sicarios* de Fernando Vallejo.

1.3. Justificación de la investigación

Por ser la novela un “cuadro del mundo” en ella encontramos al hombre mimetizado a través de un personaje que nos mostrará el mundo de los hombres con su cultura, religión, poder y violencia, siendo lo escrito en la novela la realidad ficcionada que no nos gusta leer, pero es lamentablemente eso lo que el escritor escribe como denuncia a su interpretación de su mundo, es por ello que Fernando Vallejo plasma su interpretación crítica de la violencia en su tierra de nacimiento Medellín-Colombia, porque para nadie es un secreto que en Colombia hay violencia, pero no solamente Colombia es la violenta, la América completa es violenta.

En nuestra investigación pretendemos abordar el mundo de la novela *La Virgen de los Sicarios* (1994) de Fernando Vallejo, desde una lectura crítica que involucra un diálogo de la Hermenéutica de Ricoeur y de la Semiótica de Lotman.

Dentro de la función de denuncia que tiene la novela, el autor en esta oportunidad le da relevancia al tema de la violencia, violencia sicarésca, por ser un tema preocupante dentro de la literatura colombiana y latinoamericana, es que la violencia se ha convertido en un problema

globalizado que está presente en nuestra cultura, tan presente está que es la causante de muchos daños dentro de la sociedad, entre ellos no sólo se cuentan muertes, sino también el degrado de valores y principios. Colombia se ha convertido en un país peligroso y Medellín en la capital de los sicarios y del caos.

La Virgen de los Sicarios es uno de los ejemplares más vendidos dentro del género de la sicaresca, y es que es una novela que muestra esa terrible realidad de lo que se ha convertido Colombia con su cultura, religión y poder, pues se encuentran viciadas de violencia. Al leer esta obra, el lector se sentirá identificado y en su refiguración (mundo de la novela y mundo del lector) hará una especie de catarsis, porque al leer nos encontramos en la novela ese "mundo habitable" que no es otra cosa que un acto mimético de la trama humana.

Esta novela, es un texto perteneciente a la memoria de Colombia, llevada al lenguaje, que servirá de mecanismo contra el olvido de lo que ha sufrido Medellín por la violencia, nos queda a nosotros reflexionar sobre el asunto y desear que algún día la violencia sea erradica del hombre.

www.bdigital.ula.ve

CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO

CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO

2.1. Antecedentes de la investigación:

La Virgen de los Sicarios ha sido abordada por diferentes investigadores y escritores por presentar ella en su narración un discurso transgresor que muestra una sociedad e instituciones (iglesia) y al hombre de esa sociedad como no respetante de las leyes, como seres consumistas con valores degradados. Haremos mención a algunos de esos trabajos de investigación, que nos sirven como antecedentes en este capítulo.

Von Der Walde, Erna en su obra *La Sicaresca colombiana. Narrar la violencia en América Latina*, estudia la obra de Vallejo y al respecto dice lo siguiente: "*La virgen de los sicarios* se mueve en la ambigüedad constante de intentar comunicar a través del lenguaje un mundo que se vuelve cada vez más incomunicable." (Von der Walde,2000:224). Puesto que, ese mundo está trastocado por una sociedad incongruente, llena de conflictos que hace de la comunicación una incomunicación. "Pero si el lector de Vallejo cree que el mundo que se describe en la novela es algo alejado y ajeno a su realidad, muy pronto el narrador lo desengaña." (Von der Walde,2000:225). Debido a que, la realidad planteada por Vallejo, atrapa, enreda y acrecienta la curiosidad en el lector, gracias a esos escenarios miméticos de la realidad circundante trasladados a la literatura. En tal sentido:

La novela de Vallejo invita a reconsiderar el problema de la violencia en América Latina cuando los paradigmas políticos con los que

se daba razón de ella han entrado en crisis. No es tan solo la violencia política de vieja data, la de la guerrilla más antigua del continente, ni la de los contingentes paramilitares o la del Plan Colombia, la que amenaza con extenderse a toda la región. Es aquella violencia que no se produce únicamente en Colombia –aunque encuentra allí un territorio propicio–, aquélla que parece sustraerse a todo discurso y por tanto no consigue ser articulada dentro de una cadena causal de eventos, la que ya ha hecho su entrada en todas las sociedades (Von der Walde, 2000:226).

Concordamos con Von der Walde en que la obra de Vallejo intenta comunicar por medio del lenguaje, en esa “comunicación” el autor le muestra al lector que el “mundo habitable” de la novela no le debe ser indiferente pues es su mundo, en él se reconoce porque presenta la realidad del fenómeno de la violencia que vive nuestro continente, principalmente Colombia.

Rengifo, Angela (2007), en su artículo “El Sicariato en la literatura colombiana: aproximación desde algunas novelas”, nos habla de varias novelas sicarescas entre ellas la de Vallejo y al respecto dice lo siguiente de los elementos históricos reconocibles en dicho género literario:

En *La Virgen de los sicarios* este elemento es muy fuerte pues se hace referencia a presidentes, ex presidentes, políticos, prelados, entre otros personajes de la vida pública. Se mencionan los discursos del presidente César Gaviria con su “voz chillona”, la guerra declarada al narcotráfico por Virgilio Barco, la muerte de Luis Carlos Galán, las actuaciones del padre Rafael García T., la captura y muerte de Pablo Escobar, entre otros. El mundo novelístico se encuentra construido a partir de un marco referencial muy claro (Rengifo,2007:106).

Esto es, la Virgen de los Sicarios, es un grito de protesta contra el mal gobierno, la corrupción, y en cierta forma es grito a recorrer la memoria

histórica de una nación cuya descendencia proviene de un ayer mestizo, cuya esencia híbrida y sincrética roe las entrañas colombianas. En este aspecto, debemos atender que:

La posición del narrador frente al conflicto podría considerarse de tipo *biologista*, pues los colombianos son una raza maldita resultado de la hibridación entre “españoles cerniles, indios ladinos y negros agoreros” y cuyo único destino es resolver sus conflictos de manera violenta. Por eso propone la idea de la “limpieza social” como una propuesta para erradicar la violencia, al mismo tiempo que hace evidente su misoginia al rechazar a la mujer por ser la continuadora de esta “raza maldita”; en la novela son frecuentes los asesinatos de mujeres embarazadas o con niños pequeños. A juicio personal toda esta postura sobre el conflicto no puede ser considerado de una manera seria, sino que es el resultado de la rebeldía del escritor frente a su sociedad. Lo que sí queda muy claro, es una posición escéptica frente a la violencia pues se evidencia como un laberinto sin salida (Rengifo,2007:114).

Es cierto. En *La Virgen de los Sicarios* existen elementos y personajes que son históricos en la memoria cultural de Colombia, siendo ellos parte del mundo real llevado a la ficción; por otro lado la autora Rengifo manifiesta que hay una repetición de los asesinatos, lo cual también es cierto, en lo que si discurrimos es en lo del discurso del autor es rebeldía, nosotros lo interpretamos como un discurso crítico cargado de frustración al ver Medellín su ciudad natal sumergida en la violencia y sin encontrar por ahora salida alguna.

Torres Antonio, 2010, en su artículo “Lenguaje y violencia en La virgen de los Sicarios, de Fernando Vallejo”, nos comenta al respecto sobre la postmodernidad y el lenguaje empleado por el autor. Acá mismo sostiene:

La virgen de los sicarios tiene como hilo conductor una extremada violencia, física a la vez que verbal. El narrador vierte vitriolo sobre todos los aspectos de la realidad, no solo circundante sino también universal; habla de Medellín y lo hace extensivo al resto del planeta. Y el parlache, trufado de elementos que remiten a violencia y muerte, completa el retrato de un mundo sin remedio. (Torres,2010:335)

Igualmente plantea:

Por lo que respecta a los términos asociados al ámbito del sicariato, o al mundo marginal, vemos cómo el narrador los define y los desarrolla con fórmulas metalingüísticas o, en algún caso, enciclopédicas. Explica, de entrada, qué es «un sicario: un muchachito, a veces un niño, que mata por encargo» (Vallejo citado por Torres,2010:336).

Esto es, un asesino a sueldo, que se encarga de quitar del medio al estorbo de alguien. Entonces un sicario es el héroe del que paga para matar y el antihéroe de la víctima, de la sociedad que aún espera la llegada de un “superman” por ejemplo. Entonces la novela sicaresca, no es otra cosa que el albedrío de una sociedad individualista, capitalista y sin límites de exterminio.

En los años noventa, cuando ya se ha consolidado la figura del sicario en la realidad de Colombia, emerge un nuevo género literario que lo encumbra, que incorpora los rasgos de su lenguaje, y que tiene en *La virgen de los sicarios* una representación excelsa, portadora de un aura postmoderna que socava todos los pilares de la sociedad (Torres,2010:338).

Concordamos con Torres, pues es cierto que en la obra lo que se relata es la violencia sin hacer uso de palabras bonitas, violencia que hace más visible el autor por hacer uso del “parlache”, término definido por la RAE de la siguiente manera: jerga surgida y desarrollada en los sectores populares y marginados de Medellín, que se ha extendido en otros estratos

sociales del país”. Fernando va dando definición en toda la obra para que sus lectores entiendan los términos usados por los sicarios, con sus palabras Vallejo interpela a la sociedad completa y sus instituciones sobre el tema de la violencia.

2.2. Bases teóricas:

2.2.1. Novela y trama humana

“la novela no es una confesión del autor, sino una exploración de lo que es la vida humana en la trampa que hoy se ha convertido el mundo” (kundera, 1994:37).

El hombre se cuenta a través del hecho narrado, sus acciones nos muestran la memoria colectiva o individual del mundo; él se dice en palabras que le permitirán comprenderse a sí mismo, y nos permite el cuestionarnos, porque conoce el inconsciente. El mundo y el hombre están ligados, cómo sabemos que el mundo existe o existió, gracias al acto de relatar que ordena y ocurre en un tiempo, la novela tiene un carácter temporal, esta imaginación productora mimética hace el mundo de la novela un mundo habitable similar al mundo real, es por ello que muchos al leer nos identificamos con algunas obras, porque la obra imita la acción humana por medio de la ficción.

En este mundo narrado a cada personaje se le asigna un nombre para poder conocer sus acciones, es lo que Paul Ricoeur (1987) llama *identidad narrativa*; que no es más que la identidad del personaje, por ello se puede identificar en la novela al ser que actúa y sufre, sin obviar que la

identidad del personaje se encuentra unida a un mundo colectivo. Al nombrar a alguien en la actividad mimética de la narración, se le asigna una identidad específica, entendiendo identidad el dar un nombre propio o una descripción del personaje en cuestión. "La historia narrada dice el quién de la acción. La identidad del quién no es, pues, ella misma más que una identidad narrativa" (Ricoeur, 1987:30).

Al hacerse un personaje poseedor de una identidad, adquiere una individualidad con respecto a los otros, quienes también tienen su propia identidad, conviviendo ambos en un mundo de experiencia donde uno necesita del otro para reconocerse.

La novela se abre hacia el lector, en ella encontramos al hombre, en ella nos encontramos a nosotros mismos; porque al leer se reconoce lo que el hombre escribe de sí mismo, debido a que a través de la *identidad narrativa* de alguien (personaje) nos encontramos a nosotros mismos.

2.2.2. Novela y sociedad

"el novelista describe necesariamente al hombre de una sociedad, y al mismo tiempo describe una sociedad" (Zeráffa, 1971:12).

La novela es y será una expresión social, pues su objeto básico de estudio es "el hombre en la sociedad", y en su crítica se interpreta la vida social, para autores como Goethe y Rousseau, "la sociedad es hombre, individuo, humano y humanismo todo está en uno" (Goethe y Rousseau

citados por Zeráffa,1971:40). El hombre se desarrolla en la sociedad, nos arriesgamos a decir que sin hombre no hay sociedad y sin sociedad no hay hombre, son un matrimonio, en las novelas se muestran las relaciones culturales del hombre, siendo esta la que trata tantos hechos humanos, entre ellos la violencia. Zéraffa habla al respecto de las obras literarias y cómo estas muestran un cuadro del mundo que muchos de los seres humanos quisieran olvidar, entre ellos el mundo de la violencia. En este sentido, "las obras representan a la sociedad como un cuadro totalizador, en el que figuran aspectos que esa misma sociedad hubiese preferido disimular" (Zeráffa,1971:73).

Quienes han leído obras sicarescas se sienten horrorizados porque en ellas esta descrita su sociedad, mostrándolas con un alto índice de delincuencia ¿a qué sociedad le va gustar que le digan que son peligrosas, que en ellas no se puede vivir? , pero lamentablemente eso está sucediendo y el escritor en su rol de crítico debe denunciar tales realidades a través de la ficción.

Que estas obras nos lleven a reflexionar y a ponerle un alto a lo que el hombre está haciendo con su especie, asesinándola por dinero y sembrando el miedo. "comprender la sociedad implica no sólo estudiarla sino valorarla" (Horowitz,1969:77).

2.2.3. Configuración de los Personajes

En el universo ficticio que es la novela, en ese posible mundo habitable, aparecen los personajes quienes son portadores de significación, en ellos se ve reflejada la figura del hombre, siendo todo ello, resultado del acto mimético, recordando siempre que el personaje es una figura de discurso que se proyecta como una concepción del hombre, mas no es un ser viviente, aunque en su creación encontremos rasgos físicos, sociales y psicológicos propios del hombre.

En la imitación o representación de la acción del hombre, se le permite al lector comprender el obrar humano; puesto que tales acciones explican el por qué alguien hace o dice algo o ya ha hecho algo; cada acción narrada se equipara mucho con la idea que se tiene de que el hombre sufre, el personaje, al igual que el hombre son vulnerables de la condición humana. Cada personaje posee un nombre propio (Alexis, Fernando, Wilmar) que permitirá hacer única e irrepetible su identidad, tal cual como lo afirma Ricoeur "en cuanto a los nombres propios éstos se limitan a singularizar una identidad no repetible y no divisible sin caracterizarla" (Ricoeur, 1996a:3).

Esta *identidad personal* que adquiere el personaje tiene una dimensión temporal, en el tiempo actuamos cotidianamente, y en la ficción éste puede tener otras medidas temporales, para hacer palpable esta temporalidad en la narración nos encontramos a un *sujet*, término lotmaniano, *un sujet* que nos permite ver la trayectoria de los

desplazamientos de los personajes en el espacio tiempo que tiene la novela. Estos desplazamientos permiten el cruce de frontera, y el hecho de que un personaje tenga nombre propio le permite reconocerse como distinto ante los otros, en otras palabras saber que es un ser individual dentro de un colectivo en el que habita. Al nombrarse se adquiere una identidad dentro de la historia narrada. "El relato construye la identidad del personaje que podemos llamar su identidad narrativa, al construir la de la historia narrada. Es la identidad de la historia la que hace al personaje" (Ricoeur, 1996a:147). Ambas identidades, tanto la del personaje como la de la historia son necesarias en la trama humana. Un personaje necesita de igual forma a otro personaje para reconocerse. Al personaje poseer una identidad se puede saber su acción en el acto narrado.

2.2.4. Violencia y Literatura: La sicaresca

La gran mayoría de las producciones literarias de Latinoamérica, y de Colombia específicamente, se encuentran enmarcadas en la violencia; contándose historias relacionadas con los problemas sociales y políticas, en si el drama diario de ese país. Esta violencia se ha hecho recurrente en Colombia, a través de conflictos armados que permitan una obtención del poder político y económico; violencia que ha ido degradando a la sociedad colombiana y que se ha hecho endémica en toda América.

El eje principal de la narrativa en nuestro continente es la violencia, por cierto, García Dussán en el 2007, la denominó como narrativa thanática, puesto que su discurso es sobre la muerte, añadiéndole que va mostrando como Colombia se va convirtiendo en un país del caos gracias a la violencia que experimenta día a día.

Rodas en el 2006 en su obra *La sicaresca ¿un género literario en Medellín?*, asevera que la violencia es hija de la pobreza, la política, la economía, las costumbres, los idiomas, que todo el entorno se ha permeado de violencia, que eso debe ser la denuncia de las obras de este género, la realidad sobre la cual se debe escribir. Según él la violencia es un tema preocupante para todos pero en especial para los escritores, quienes tienen una responsabilidad social con todo lo que le acontece al hombre y a su entorno, labor a la que se han sumado muchos, como Ariel Dorfman en su ensayo *La violencia en la novela hispanoamericana actual* en lo que dice lo siguiente:

Decir que la violencia es el problema fundamental de América y del mundo es sólo constatar un hecho. Que la novela hispanoamericana refleja esa preocupación, se advierte en cada página escrita en nuestro continente, esas páginas que son como la piel de nuestros pueblos, los testigos de una condición siempre presente (Dorfman, 1997:9).

Por otro lado, en un artículo sobre "Política y violencia" Karl Kohut (2002) afirma que Colombia es uno de los países más inseguros del mundo, cosa que dará muchas líneas para escribir. La sicaresca es un género literario que nace en la ciudad de Medellín en Colombia, que cuenta con la

figura principal del sicario, quien es aquel que se encuentra vinculado al negocio de la muerte como un trabajo, por cierto muy lucrativo para ellos, convirtiéndose el sicariato en la actual fuente de inspiración de los novelistas y cineastas, la figura del sicario es visto muchas veces como aquellos que siembran miedo pero que a la vez son una víctima social en una sociedad con crisis de valores. Mostrando al sicario como un ser vulnerable en los conflictos políticos, sociales y económicos.

Este género literario apareció en la década de los 90, finales de los 80, para Rodas "la Sicaresca surge cuando en Medellín se comienza hablar de narcotráfico, guerrilla y grupos milicianos...no hay sicaresca sino en Medellín" (Rodas,2006:11). Desde ese entonces se han escrito cerca de 20 obras sobre el sicariato, llegando a ser un fenómeno muy novelado; enumeraré a continuación algunas de esas obras *El sicario* (1990) de Mario Bacón Dussán, *Sicario* (1991) Alberto Vásquez Figueroa, *El pelaito que no duró nada* (1991) Víctor Gaviria, *La Virgen de los Sicarios* (1994) Fernando Vallejo, *El Zar: el gran capo* (1995) Gallego Uribe, Antonio, *Noticias de un secuestro* (1996) Gabriel García Márquez, *Morir con papá* (1997) de Oscar Collazos, *Rosario Tijeras* (1999) Jorge Franco, *Sangre ajena* (2000) Arturo Alape, *Angosta*(2003) Hector Abad Faciolince, entre otras, todas ellas hablan del sicario y la violencia desatada en Medellín, cuestión por la cual Jácome plantea que este género nace en Medellín, y que el joven protagonista en la literatura colombiana es el sicario, otro autor como Jácome habla sobre el

sicariato y la responsabilidad de las sociedades en su formación y permanencia “la novela señala la responsabilidad de la sociedad en la formación del sicario y lo muestra como un sujeto descompuesto moralmente, la escoria entre las escorias, una especie de animal irracional que solo sabe matar como una bestia” (Jácome,2006:50).

Estos seres humanos que matan son los menos favorecidos en nuestras comunidades, producto de la descomposición social, Rodas dice que la sicaresca es un género urbano producto del estado de descomposición de cada una de las épocas. En todas estas obras, hasta la obra a estudiar en cuestión, la Virgen de los Sicarios, se muestra el siguiente perfil psicosocial del sicario descrito por Ángela Rengifo (2007) y el cual parafrasearé. Un sicario es un niño –adolescente que crece en un hogar disfuncional, la madre es madre y padre a la vez, el padre abandona el hogar, hay carencias económicas y muchos niños en la familia. La gran mayoría de estos jóvenes son desertores de la escuela, o peor aún nunca fueron, uno de los principales motivos en tal deserción es la búsqueda del sustento para su familia. Socializan mayormente con los delincuentes de sus comunas en la calle, con ellos se inician en su mundo. “En la personalidad del sicario influyen los mass media y la sociedad consumista, quienes en cierta forma consolidan la violencia, induciéndolos a un gran estilo de vida con ropa de marca, calzados, motos, electrodomésticos” (Rengifo,2007:99).

Un sicario es el resultado en una ciudad descompuesta, de consumismo infringido por los medios de comunicación, son un híbrido entre lo urbano y lo rural con traumas, "heridas personales" y comunitarias. Jácome expresa:

El sicario como figura social tiene una identidad híbrida con características rurales y urbanas. Algunas de sus prácticas de asesinato, religiosidad y lenguaje tienen un origen rural y se remontan a la época de la violencia, siendo herencia de delincuentes como el pájaro y el camaján que llegaron a la juventud a través del héroe-narco. Pero también es un hombre inmerso en la dinámica de lo urbano, en la música punk y rock, el ruido y la velocidad de los medios y la noción de caducidad de los productos en el mercado, la cual incluye el concepto mismo de la vida humana como bien de consumo (Jácome,2009:205).

2.2.5. El sicario el nuevo anti-héroe

Su construcción estética identifica como un anti-héroe joven que muestra degradación en las relaciones religiosas, amorosas, familiares y amistosas, así como su relación con la muerte, degrado que se observa en su ascenso social con el cual lograrán reconocimiento, para algunos, muy pocos en sus comunidades es un ídolo, para otros todo lo contrario, pues es un anti-héroe-sujeto que presenta una destrucción de valores, pervertidos por el dinero, el poder y las armas, estos nuevos anti-héroes según Lander son "jóvenes sin experiencia, con una visión particular de la sociedad que lo relega, estas características lo convierten en anti-héroe" (Lander,2007:289).

Actualmente en la novela se muestra un héroe desgarrado por el espectáculo que es la vida, llena de un desconocimiento de valores que nos muestra un ser opuesto a lo que debería ser.

2.2.6. El sicario víctima o victimario

"la violencia transforma y deforma a los hombres, tanto a los victimarios como a sus víctimas, sean estos seres que realmente la sufren o que sólo le temen" (Kohut,2002:207).

Realmente es complejo decir quien es víctima o victimario, seres desgarrados entre sí por desconocimiento de valores que probablemente los podría unir y por qué no salvarlos, seres que viven en una misma ciudad y que les cuesta convivir, que se asesinen sin clemencia entre sí por dinero. Los "victimarios directos" los habitantes de las comunidades y el sicario y "víctima" los pertenecientes a la legalidad, los normalizados, definiciones tomadas de Lander en su ensayo *La voz impenitente de la "sicaresca" colombiana*, en el cual además asevera que las víctimas se relevan como victimarios y viceversa. Lander nos comenta al respecto:

La sicaresca al representar el diálogo entre los mundos divorciados que dan forma a la ciudad construye un precario espacio de encuentro que impele al lector a reconocerse en lo desconocido y, al hacerlo descubrir que los conceptos de víctima y victimario pierden su valor semántico tradicional y se tornan indistinguibles (Lander,2007:190).

Para recordar su valor semántico, daremos definición a ambos términos según la RAE "Víctima es persona o animal sacrificado o que se destinada al sacrificio", mientras que "Victimario es aquella persona que le inflige un daño o perjuicio a otra en un momento determinado".

El sicario es victimario al infligir la ley, por dar muerte a otros, pero también es víctima cuando su nombre y apellido están como encargo para

otro sicario, por un ajuste de cuenta, ese es el ciclo del sicario matar y luego morir a sangre fría.

2.2.7. Violencia

"estamos condenados a la violencia: se ha convertido en el acto cotidiano, en la negra luz que nos alumbra" (Sartre citado por Kohut,2002:210).

Desde el inicio de la colonización estamos inmersos en una violencia constante, tanto así que Dorfman en su ensayo "Imaginación y Violencia" afirmara que "la esencia en América es violenta", igualmente explica que:

América es el fruto de la violencia prolongada", por ende gran parte de los nacidos en este continente tienen interiorizada la violencia "el hombre hispanoamericano ha interiorizado la violencia hasta tal punto que ésta se confunde con su ser íntimo (Dorfman,1972:12).

Girard de igual forma asevera que no hay, no ha habido y no habrá sociedad sin violencia desde que se empezó a vivir en sociedad, según él, existe una violencia primitiva en nosotros, dice que esa herencia proviene de la especie animal y de la evolución progresiva del hombre, de igual forma Freud compara al hombre con una bestia salvaje que desconoce la indulgencia frente a su propia especie.

Como apuntamos en líneas anteriores la violencia es tan antigua como la sociedad, no deberíamos asombrarnos pues siempre ha estado latiendo como el corazón nuestro. Girard en su texto *El Misterio de Nuestro Mundo* nos dice algo al respecto "la verdad es que los hombres no han

cambiado en nada y que es esto lo que hace nuestra situación tan peligrosa. Lo que se ha novelado no es nada nuevo, sino una violencia que siempre ha estado en el hombre” (Girard,1982:245).

2.2.8. Violencia y Religión

La religión no es la causa de la violencia sino su solución (Girard,1972:29.). Para todos es sabido que la religión y la violencia se encuentran vinculadas, para Scruton en su artículo *The sacred and the Human* en la revista *Prospect* en la edición de agosto del 2007 dice:

la violencia es antropológica en relación a la religión” ya que la religión surgió según Girard para solucionar los problemas ocasionados por la violencia, idea apoyada por Scruton, difiriendo de la Dawkins y Hitchens quienes sostienen que “si no hubiera habido religión la historia humana hubiera sido un remanso de paz, concordia y felicidad,(Dawkins y Hitchens citados por Scruton,2007).

Retomando lo expuesto por Girard, la religión surge después de la violencia, es cierto que ha calmado a muchos hombres, pero no la excluye de incurrir en actos violentos como la inquisición. Nietzsche en su obra *Genealogía de la moral* (1887) sostiene que la violencia, sometimientos, los sentimientos de culpa y pecados son anteriores a la religión.

Ya sabemos que la violencia surge por la lucha de supervivencia entre las especies animales, es anterior a la religión, que la religión se hizo fue para salir de ella, que lastimosamente han caído en actos violentos es otra cosa, pero la búsqueda de la paz sigue siendo su objetivo, “lo religioso se propone siempre apaciguar la violencia impedirle que se desencadene”

(Girard,1972:29). Retomando lo del papel de la religión de apaciguar la violencia, y encaminar los hombres por el camino del bien presentamos una cita oportuna que refleja todo lo expuesto en referencia a la violencia y a la religión.

...en estas sociedades, los males que la violencia puede desencadenar no son tan grandes, y los remedios tan aleatorios que se tiende a reforzar la prevención. Y el dominio de lo preventivo es, ante todo, el dominio de lo religioso. La prevención religiosa puede tener un carácter violento. La violencia y lo sagrado son inseparables (Girard,1972:29).

Criticas, existen muchas hacia la iglesia, porque muchos de sus líderes, Papas, sacerdotes, obispos se han involucrado con líderes políticos, guerrilleros y narcotraficantes, y han hecho que la iglesia pierda credibilidad en su papel por disminuir la violencia, es por ello, que el obispo Mejías Samuel Ruíz García plantea que:

Los pobres no pueden ser evangelizados sino nosotros somos proletarios de latifundios, los débiles y los oprimidos se alejan de Cristo si nosotros aparecemos como aliados de los poderosos, los analfabetas no podrán ser evangelizados si nuestras instituciones religiosas siguen buscando el paraíso de las grandes ciudades y no los suburbios y las aldeas desheredadas (Mejías Samuel Ruíz García citado por Freddy Yépez, s/f: 26).

2.2.9. Violencia y Poder

La violencia tiende a convertir al hombre en un ser poderoso y al otro (hombre) en su objeto bajo su disposición, por tal razón Schwartländer plantea que "el poder se funda en imponer la voluntad de quien lo ejerce"

(Schwartländer, 1973:868). Y Engels afirma que la lucha por el poder se ha incrementado y universalizado gracias a los mass media.

Estudiaremos el poder desde la corriente Foucaultniana, quien en sus textos plantea que el poder es como una corriente de energía, que fluye en el hombre y en su sociedad que se encuentra controlada por diversos hábitos y pautas de conducta; recordando que muchos llegan a obtener el poder gracias a la violencia, convirtiéndose la violencia y el poder en lo menos atractivo de nuestra humanidad.

En cada hombre hay una pasión por alcanzar el poder, así como lo plantea Nietzsche en su obra *La voluntad de dominio. Fundamentos para una nueva valoración* (1932), dice que siempre en el hombre va a existir una voluntad de poder, díganme ¿quién no ha deseado poder?, la respuesta, todos, pero no todos deseamos obtenerlo por medio de la violencia, y lastimosamente es por esa vía como muchos lo alcanzan, las ansias de poder llegan a corromper hasta el hombre más justo y noble, a muchas personas les gusta que le tengan miedo, llegando a obtener el poder se vuelven agresivas y su mejor arma es "ser violentos y crear miedo y pánico a los otros" (Solfsky citado por Osorio,2006:31).

En la actualidad, parte del poder lo tienen los delincuentes, debido a la desintegración de nuestra sociedad; ellos usan el poder que les da un arma para obtener dinero, fama y "status" y nuestros personajes seres miméticos nos lo muestran de esa manera buscan poder, dinero y un nivel

aunque ello les cueste la vida y su libertad. Hobbes dice que "lo más brutal es la vida entre los hombres por la degradación de nuestra sociedad, asumiendo él que "el poder es el medio de protegernos a nosotros mismos contra la crueldad, y la implacabilidad de los hombres" (Hobbes citado por Bravo,1997:29)

Cuántos hombres no han matado a sus semejantes por obtener el poder, por ejemplo el caso de Hitler, muchos murieron bajo su régimen y todos murieron de manera violenta. Foucault plantea que "el origen de la delincuencia no es el individuo criminal sino la sociedad, sociedad viciada en la cual el criminal es una "víctima" debido a una mala organización social. (Foucault,1999:293).

Quienes han tenido el poder institucionalizado como la iglesia, el gobierno y la justicia han recurrido a la tiranía, el castigo, la inquisición, entre otras formas de violencia; el hombre ha aprendido bien de ellos y han hecho de la violencia su mejor arma, porque se les ha hecho costumbre ver y vivir en violencia, pero ello no significa que todos seamos seres violentos. Foucault "un día acostumbrado a ver la sangre el pueblo aprende pronto que no puede vengarse sino con sangre" (Foucault,1999:77), y ese el código manejado por los delincuentes, por los sicarios saben que la mejor venganza contra un adversario es su muerte, ver la sangre del oponente caer con su cuerpo es lo mejor que les puede pasar.

Foucault dice que el poder mantiene el orden, orden que ha traído un sinfín de violencia. Quienes han llevado el poder, lo han usado de forma grotesca en el funcionamiento político de las sociedades.

2.2.10. Cultura

La cultura se organiza en rasgos y sistemas signícos, posee varias interpretaciones, es memoria y tiene larga duración. Hegel nos brinda una noción de cultura en *Grundlirrien der Phlisophie des Rechts (Estudios sobre la Filosofía del Derecho)* (1989), como un modo de vida del pueblo con organizaciones sociales, religiosas y políticas; todo hombre va a crecer dentro de la cultura de su comunidad, por tal razón mucha de la forma de ser de esa persona se corresponderá con las de su comunidad.

El desarrollo de cada cultura se encuentra vinculado al acto de narrar, dicho acto posee un carácter temporal, parafraseando a Ricoeur, recordando lo escrito en el primer párrafo, el texto tiene memoria porque al ser leído, se lee al hombre, su mundo y su cultura.

Lotman otro teórico ve la cultura como *semiosfera* ese espacio en el que se dan los procesos comunicativos y se producen nuevas informaciones, la cultura es vista como ese espacio semiótico fuera del cual se hace imposible la existencia misma de la semiosis, porque la cultura lo contiene todo, nada queda fuera de ella, la religión, el poder y la violencia son componentes de la cultura. En los textos encontramos codificada la

cultura, en ellos hay un "mundo" que contiene el mundo del hombre, esa novela o texto será un cuadro particular de esa cultura. Se dice que la cultura es mecanismo contra el olvido porque al ser puesta en palabras se conservan los cambios de ella, recordemos que ella es irregular y se hace desde ella misma.

2.2.11. La hermenéutica

En ella se configura la vida del hombre, se interpreta y se trata de atreverse a través de palabras, se podría decir que es una especie de filosofía de la interpretación o una ciencia de la comprensión del texto, interpreta ese mundo propuesto el cual es posible habitar. En esta hermenéutica convergen los discursos del texto y del intérprete donde habrá conflictos de interpretación entre el individuo, el texto y la cultura, todos funcionan de manera semejante; porque un texto es generador de sentidos no es sólo semántico, como afirma Lotman es un "dispositivo pensante" con un movimiento dinámico que permite a través de un acto de comunicación comprender al hombre y por ende comprendernos a nosotros mismos. Como la novela contiene un mundo se puede interpretar, esto se da gracias a que somos cultura, y en la novela está escrita la vida y cultura del hombre.

2.2.12. Semiosfera

Un gran estudioso de este tema Lotman, nos define la semiosfera como "el espacio en el que se realizan los procesos comunicativos y se producen nuevas informaciones, y el espacio semiótico fuera del cual es imposible la existencia misma de la semiosis" (Lotman, 1996:261). Lotman ve la cultura como *semiosfera* por lo dicho anteriormente, la cultura lo contiene todo, de ella no se escapa la religión, la violencia y el poder, pues son componentes de la cultura, y en nuestra obra a estudiar hay "una memoria cultural colectiva" (1996:80) que las tiene en su mundo habitable.

Existe una teoría encargada de estudiar al hombre con respecto a su mundo (cultura) es la semiótica, que para Lotman es "capaz de afrontar el estudio de la compleja vida social, de las relaciones que se establecen entre el hombre y el mundo" (Lotman, 1996:261).

El texto debe saber decir para que pueda generar nuevos sentidos porque contiene conciencia semiótica, él cuenta, el que en un texto el autor nos muestre la violencia, la religión y el poder, nos muestra la condición humana y a la vez nos permite comprendernos, convirtiéndose esto en un acto de comunicación, pues por ser una actividad mimética de lo humano, tiene la experiencia del ser, remitiéndonos al estudio del texto y la cultura.

La novela codifica la cultura, tiene un "mundo" que contiene al mundo humano; los signos (lenguaje) gracias a ellos concebimos el sentido,

donde vemos la cultura como una memoria colectiva perteneciente a un tiempo y espacio específico, y la novela será un texto particular de esa cultura.

www.bdigital.ula.ve

CAPÍTULO III. MARCO METODOLÓGICO

www.bdigital.ula.ve

CAPÍTULO III. MARCO METODOLÓGICO

Desarrollamos una interpretación crítica desde la semiótica para estudiar y comprender como se genera el sentido y desde la hermenéutica para comprender la trama humana en la novela.

Son diversos los autores que han trabajado con la semiótica y la hermenéutica, nosotros nos limitaremos a estudiar a Iuri Lotman (semiótica) y Paul Ricoeur (hermenéutica) para interpretar la novela, aunque también revisamos otros teóricos como Michel Foucault (1997, 1968, 1979, 1999) en sus estudios sobre el poder, Dorfman (1972, 1997), Mijail Batjín (1982), Girard (1972, 1982), Denker (1973), Dorfman (1972, 1997), Nietzsche (1932, 1992,), Kundera (1994), Bustillo (1995), Bravo (1996), Lander (2007), Sábato (1998, 2012), Segura (2007).

Este trabajo es una lectura crítica de la novela *La Virgen de los Sicarios*, donde se estudia la relación entre novela y cultura por medio de una Teoría de la semiótica del texto, que permite un conocimiento más amplio del ser humano y su entorno. Acercarse a la novela para comprender su mundo y llevarlo a la significación refigurada en el mundo del lector. De esta manera, el texto se proyecta hacia nosotros, ese es su devenir como lo afirma Ricoeur. El texto se orienta hacia nuestro mundo y desde él lo interpretamos. La violencia como etimología o lenguaje de una sociedad refigurada como texto se ha vuelto tema de interpretación.

Nuestra investigación es de tipo hermenéutica, donde leemos, discutimos textos que contienen información de semiótica y hermenéutica, a partir de los cuales nosotros seguiremos teorizando para comprender la novela y para comprendernos. La investigación es de tipo documental, por tratarse de textos, en donde los teóricos a estudiar dialogarán entre ellos y nosotros con ellos, convirtiéndose éste estudio en un diálogo hermenéutico donde tales comprensiones generan y amplían la capacidad semiótica de la novela.

Quedando el corpus de la investigación conformado por tres textos: el texto de la novela seleccionada para este estudio, el texto de la cultura dada, donde se desarrolla la obra y por último pero no menos importante lo que será nuestro corpus de diálogo y análisis, el texto de la semiótica – hermenéutica.

www.bdigitalula.ve

CAPÍTULO CUARTO. MARCO ANALÍTICO

CAPÍTULO CUARTO. MARCO ANALÍTICO

La novela es un texto generador de nuevos sentidos, como lo plantea Lotman en *Cultura y Explosión* (1999), por otra parte sabemos que es la memoria de una sociedad que le permite al ser humano interpretar su realidad a través del cuadro del mundo del texto que el autor crea por medio de su representación y que le permite al lector comprenderse a sí mismo.

Al escribir, la persona es libre, su discurso le da libertad de expresar lo que siente e imagina, si es posible revelarse contra las injusticias humanas, muchas de sus críticas pueden ir contra las instituciones públicas o privadas que tienen el poder, tal es el caso de la iglesia y el Estado, quienes se encuentran vinculadas directamente con el poder y la violencia según lo describe Vallejo en *La Virgen de los Sicarios*. En esta obra veremos la representación de Vallejo sobre la realidad colombiana, novela que puede ser leída muchas veces y siempre se encontrará en ella algo nuevo, pues las obras son así, tienen más de una lectura, recordemos que la novela siempre estará completa cuando el lector se apropie de ella a través del acto de la lectura, cuando entren en juego el mundo del lector y el mundo habitable proyectado por la novela, "el texto,... está incompleto hasta que el lector se lo apropia.... El texto, como los acontecimientos de nuestra vida se interpretan" (Valdés,2000:59). Siempre será necesario que el mundo del texto entre en contacto con el mundo del lector para que el ser pensante trascienda al igual que la obra, la novela es más que semiosis, es semántica, no tiene solo

información nos genera nuevos sentidos, nos hace interrogarnos, concientizarnos, interpretarnos; la novela es según Valdés “un medio o un instrumento posible de comprensión de sí tanto individual como colectiva” (Valdés,2000:20). Es estudiar al hombre y la mujer con respecto a sí mismos y con respecto a los otros, su comunidad, interpretándose además la trayectoria del sujeto de la historia y desde luego la semiósfera de la violencia que es el mundo de la novela proyectado por Vallejo.

El discurso es thanático, porque exalta la muerte, se rebela contra el poder y la religión, que según él son los que le han hecho mayormente daño a la sociedad. La Violencia, Poder y Religión la gran semiósfera hermenéutica de la humanidad.

www.bdigital.ula.ve

4.1. El Mundo de la Novela y la Vida Violenta.

El mundo de la novela es un espacio semiótico de libertad donde el hombre expresa por medio del lenguaje su representación del mundo, su “imaginación creadora” (Ricoeur,1987:15). Mundo que vive en su cotidianidad una vida violenta y Fernando Vallejo lo refleja como tema central de su obra. Siendo conocida la mimesis de esta violencia como parte de una tradición literaria colombiana.

Esta violencia que se vive en Colombia, especialmente en Medellín se ve como una de las ciudades más violentas “Ya no nos queda

en Medellín ni un solo oasis de paz” (Vallejo,1994:21). Donde muchos de sus habitantes están destinados “a no saber siquiera si vivirán más allá de mañana” (Dorfman,1997:17). Thanátos es una amenaza constante del destino y la vida de hoy se tambalea frente a la fuerza impredecible de la violencia. Es lo que sucede con la mayoría de los seres humanos hoy día, ya no se llega a viejo en Colombia, mueren primero los jóvenes “O sea, quiero decir, vivos hoy y mañana muertos que es la ley del mundo, pero asesinados, exentos de las ignominias de la vejez por escandaloso puñal o compasiva bala” (Vallejo,1994:11).

Vallejo en su narración hace una mirada crítica del fenómeno de la violencia y los efectos de ésta en el hombre, pues su oficio como escritor es concientizar ya que la literatura siempre va de la mano con problemas sociales, el sicariato uno de esos fenómenos sociológicos que día a día va incrementando su territorio en Colombia y otros países; convirtiéndose en un fenómeno cultural a nivel mundial, “en los barrios de las comunas la única que tiene paso libre es la muerte” (Vallejo,1994:6).

En Colombia pocos mueren por enfermedad o vejez, mueren a manos de jóvenes sicarios, eso es el día a día de los hombres y de los personajes de la novela; los seres humanos, son seres condenados a la violencia pues es el acto cotidiano más común de nuestros pueblos.

¿Por qué Vallejo muestra la violencia en su obra? De algún modo su obra muestra los matices de una realidad sin alterar nada, el lector aprecia la imagen como lo que es y como lo que significa, es precisamente por medio de la palabra escrita es que ese mundo de violencia se manifiesta, por ello Batjín señala lo siguiente: "El autor no inventa el contenido de su obra sino que solo desarrollaba aquello que ya estaba presente en la tradición" (Batjín,1982:388). En su rol de escritor como lo dijimos anteriormente y entre las funciones de la literatura está el concientizar al lector a través de ese testimonio de la realidad que se ha ficcionado en la narración y en la que los personajes son los hombres en ese mundo propuesto "mundo habitable" de (Ricoeur,1987:180) por el texto. En estos personajes el escritor hace una descripción del hombre y su sociedad, describiéndose al mismo tiempo a sí mismo; esta novela en particular nos propone una humanidad inteligible, capaz de interpretarse; siendo la novela una experiencia semántica de "conocimiento de la vida" (Lotman,1988:10) como lo es el arte en general.

Los personajes son individuos simbólicos en la obra, estos "sujetos de ficción" (Ricoeur,1987:176) se muestran como héroes degradados por valores vitales como la vida, el respeto, la convivencia, Wilmar y Alexis representan las relaciones sociales reales; el texto simula la realidad del hombre que se muestra como anti sujeto, todo los movimientos

de la novela van a girar en torno a estos seres que no respetan la vida humana ni las autoridades.

¿Por qué berrea el bebé, señora? Y con la taza llena hasta el tope, rebosada hasta el rebose, he aquí que en Wilmar encarna el Rey Herodes. Y que saca el Santo Rey el tote y truena tres veces. ¡Tas! ¡Tas! ¡Tas!. Una para la mamá, y dos para sus dos redrojos. (Vallejo,1994:101).

La narrativa descriptiva empleada por el autor, representa el matiz agresivo y violento en el cual está inmerso el colectivo, sólo que los personajes simulan la realidad y los hechos descritos aquí sirven para quitar el velo opresor de un destino incierto, ante un Estado que pregona justicia y seguridad social obviando la agresividad problemática que rodea la vida del ciudadano común; tal es el caso de esta madre a quien le es arrebatada la vida junto a sus dos criaturas, por un iracundo y como no es de extrañar al igual que lo descrito en la ficción no hay dolientes, proceden al levantamiento de cadáveres, aunado a ello la industria del entretenimiento ya ha hecho su trabajo puesto que la violencia que se presenta en la televisión y otros medios ,expone constantemente a las nuevas generaciones a escenas realistas de violencia extrema generando con ello aceptación de la agresividad, violencia, menos rechazo a la brutalidad y menos compasión, común denominador una generación insensible a la violencia. El discurso de la violencia pasa a formar parte de la cotidianidad social. Y esta dominante narrativa estructura el mundo del texto.

La realidad del hombre de hoy en día es un mundo violento, guerras, asesinatos, masacres; son muchos los delitos que ocurren en Medellín, mucha sangre que ha corrido y corre, toda esta violencia es producto de la cultura. Se marcha hacia la desintegración, nos amputamos la vista con tanta violencia, "el ser humano se siente atraído por la creación tanto por la destrucción, y es este uno de esos momentos. Vivimos como si hubiéramos llegado a los límites últimos de la existencia" (Sábato, 1998:158).

Así como está viviendo el hombre, rodeado de violencia, acabando con todo, llevándose a su raza por delante, si seguimos así pronto nuestra especie entrará en peligro de extinción: "Cuenta fue poco antes de mi regreso a Medellín pasó por esta ciudad destornillado un loco que iba inyectando en los buses cianuro a cuanta perra humana veía embarazada encontraba y a sus retoños" (Vallejo, 1994:101). Esto es, la no natalidad impediría el nacimiento de víctimas del desamor y por lo tanto de sicarios.

Dicen que abundan los bautizos, bodas, los velorios los entierros. Que matan en plena misa o llegando al cementerio a los que van vivos acompañando al muerto. Que si se cae un avión saquean a los cadáveres. Que si te atropella un carro, manos caritativas te sacan la billetera mientras te hacen el favor de subirte a un taxi que te lleve al hospital. Que hay treinta y cinco mil taxis en Medellín desocupados atracando uno por cada carro particular. Que lo mejor es viajar en bus aunque también tampoco: tampoco conviene, también los atracan. Que en el hospital a que uno que tirotearon no sé dónde, lo remataron. Que lo único seguro aquí es la muerte (Vallejo, 1994:21).

Se ha llegado a un punto en que un autor no necesita esforzarse para sorprender con su narrativa descriptiva de hechos violentos, porque el

contexto social del día a día se lo ofrece, testimonio de la realidad el loco que iba inyectando cianuro a las mujeres en estado de gestación, tiene un propósito impedir el nacimiento de futuras víctimas del desamor y el sicario. No por ello deja de ser parte del problema y una aberración, eso sin mencionar la masificación urbana, cuantas más personas vivan apiñadas en las grandes ciudades, mayores serán los niveles de agresividad y frustración. Por ejemplo, una de las ciudades más pobladas es México, allí los congestionamientos de tráfico son unas de las principales causas de ansiedad, la masificación urbana conlleva otras fuentes de estrés, como son la contaminación del aire, el ruido, la escasez de viviendas, los choques culturales y la elevada criminalidad, esto conlleva al siguiente desenlace a mayor tensión, mayor frustración, mayor agresividad y mayores probabilidades de perder la paciencia y para cerrar la ecuación le agregamos un futuro económico sombrío y la asistencia social precaria o ausente en su mayor parte, cabe decir que los detonantes están a la orden del día.

Culturalmente y desgraciadamente la violencia siempre ha estado vinculada a la cultura del hombre, como el hombre escribe de sus vivencias en sus textos se ve reflejada su cultura violenta y su "compleja interacción con el mundo que le rodea" (Lotman,1998:12). Violencia –texto- cultura es una tríada que encontramos en esta hermenéutica que hacemos de la novela. El texto es lenguaje y en él está contenida la conciencia cultural del

hombre, entre esa conciencia existe la violencia, tema de nuestra investigación. El signo en “la cultura de la humanidad desempeña la función de intermediario” (Lotman,1988:47). Esa función de la actividad semiótica que es transmitir un contenido, recordando que la relación del lector es primordial para que se aumente “la capacidad de información del texto” (Lotman,1988:360).

4. 2. El mundo de la Violencia y la Función de la Novela

La literatura es una mirada crítica del fenómeno de la violencia, un mundo de la violencia que muestra tal fenómeno y los efectos del mismo sobre el ser humano; el narrar la violencia es una forma de que el escritor se concientice en su oficio; entre una de las funciones de la literatura está el concientizar al lector; la narración es parte del testimonio de la realidad humana.

El autor escribe un mundo propuesto en la novela, por si solo el texto no tiene sentido necesita de un lector que va a relacionar su mundo con el mundo de la novela. ¿Qué ciudadano en Colombia o en el mundo no se reconoce en su mundo de la violencia? eso es lo que se vive a diario; al lector leer refigura ese mundo con el propio, generando ahora sí el texto nuevos sentidos, es decir, cuando el lector entra en contacto con el texto es que este adquiere sentido y genera nuevos sentidos, el texto no

es solo transmisor de información es "generador de nuevos mensajes" (Lotman,1996:82).

Una novela, según Forster (1974) citado por Bustillos (1995), tiene como función mostrar una realidad inteligible; realidad que permite al lector reconocerse, este reconocimiento lo puede llevar a una catarsis. También nos habla Ricoeur de la aisthesis, veamos:

La catharsis constituye así un momento distinto de la aisthesis, concebida como pura receptividad: el momento de comunicabilidad de la comprensión perceptiva. La aisthesis libera al lector de lo cotidiano; la catharsis lo hace libre para nuevas valoraciones de la realidad, que tomarán forma en la relectura (Ricoeur,1996b:896).

Con la catarsis el lector se conmueve con tal realidad violenta ficcionada, lográndose allí la interpretación porque el lector se apropia del mundo del texto refigurándolo y a su vez refigura su mundo, esta es la interpretación de la que habla Ricoeur: "...maneras de habitar el mundo que esperan ser asumidas por la lectura, proporcionando así un espacio de confrontación entre el mundo del texto y el del lector" (Ricoeur,1987:18). En este mundo de la obra es donde el hombre se interpreta, vuelve sobre sí mismo, es una especie de trascendencia lo que logra esta confrontación entre ambos mundos, sirviendo cada trama inventada a "dar forma a nuestra experiencia temporal confusa" (Ricoeur,1987:20).

Volviendo a las funciones de la novela, ésta tiene una libertad a la hora de denunciar, en este caso denuncia la violencia psicresca, que se ha

convertido en un problema globalizado “La verdadera vida está ausente... ¡Qué horror, el mundo” (Sábato, 1998:152).

Eso es el mundo de la violencia, ausencia de vida, de seguridad, de paz, un horror el mundo que está viviendo el lector, así como es un horror el mundo habitable de la novela. Porque muestra ese espejo social que proyecta la carencia de amor, “¿Y hoy qué? Hoy dando parte a la nación porque veinticinco mil soldados habían dado de baja el presunto capo-jefe del narcotráfico, contratador de sicarios” (Vallejo, 1994:33). El desamor vulnera, debilita, y destruye la esencia, el sentido de pertenencia y hasta la alegría de celebrar la existencia, entonces, “en esta pérdida de nuestra identidad ya no nos va quedando nada” (Vallejo, 1994:34).

Esa destrucción de la propia especie es el día a día de la Colombia descrita en *La Virgen de los Sicarios*, es tal el índice de violencia que el lector pronto dejará de percibir la línea divisora entre la realidad y la ficción, se muestra a un país que se está hundiendo poco a poco en el desdén y la demagogia de las políticas públicas, quizás sea hora de considerar *La Teoría del Buen Salvaje* de Rousseau (1972) porque actualmente sus consideraciones son una profecía cumplida, por eso es menester enfatizar “Si queréis dar consistencia al Estado, aproximad los grandes extremos tanto como sea posible, no toleréis ni las gentes opulentas ni los miserables. Ambos estados, naturalmente inseparables, son igualmente funestos al bien común; del uno salen los autores de la tiranía y

del otro salen los tiranos. Entre ellos se hace siempre el mercado libre de la libertad publica: el uno la compra y el otro la vende" (Rousseau, 1972 citado por Yopez, 1985:395). Rousseau sí que fue un hombre visionario, puesto que devela la realidad latente del ser humano, quien optó por combatir los problemas sociales; sin ocuparse de las causas reales que los generan; para ilustrar ante el problema de la delincuencia y la violencia se construyen más cárceles y se dotan a los funcionarios policiales de armamentos, en lugar de tratar a la persona como tal se limitan a convertirlas en una estadística más víctimas y victimarios sin distinción alguna. Como diría Nietzsche: "¡La vida no es sino dolor! – así dicen otros, y no mienten – Por lo tanto, procurad acabar vosotros, procurad que acabe esa vida que es solo dolor" (Nietzsche, 1992:49).

Muchos desean al igual que Nietzsche que termine el dolor y así no ser presas de la violencia, porque hasta ahora a ella no le han encontrado una acción contundente para disminuirla, sino que cada día se incrementa más; violencia por todos lados y nada parece detenerla, va arrasando con todo, mostrando la novela ese desastre de mundo que no es un invento del autor, sino su representación del mundo que él vive; así lo denuncia Vallejo en su obra, una vez más la literatura posibilita tanto al testigo que decide inmutarse (autor) como el que está dispuesto apropiarse del testimonio (lector) a dejar registro de una cultura violenta que forma parte de su mundo, solo que de manera ficcionada; así la obra *La Virgen de los*

Sicarios permite vislumbrar la exploración de la cultura violenta de la Colombia petrificada, narrada con tanta desolación por Vallejo. Tal como asegura Kundera en su apreciación del rol de la novela "La novela no es una confesión del autor, sino una exploración de lo que es la vida humana en la trampa que hoy se ha convertido el mundo" (Kundera, 1994:37).

Es importante plantear la siguiente interrogante ¿Hasta qué punto la aisthesis favorece no solo una nueva valoración de la realidad; sino un cambio de la misma? Porque hasta el momento se ha considerado la novela como la memoria de una sociedad, que permite interpretar la realidad y a su vez cuestionarla, concientizar puesto que la literatura va de la mano con los problemas sociales al revelarse en su discurso contra el poder, la religión y la violencia principales flagelos de la sociedad, considerando el objeto de estudio la novela *La Virgen de los Sicarios* y la denuncia del sicariato como un fenómeno cultural, cabe preguntarse qué relevancia han marcado las obras de Vallejo en su país; han llegado a diversos sectores o a un reducido y selecto número de lectores y en especial que respuesta ha dado el sector político que es en su mayor parte a quien dirigido el discurso irónico y tánico del autor. Jorge Franco (1999) citado por Segura (2007), expresa el por qué de la existencia de tanta violencia en las obras literarias sicarescas y en la vida misma pues se "busca mostrar que esta problemática es producto de la misma sociedad, que los jóvenes actúan de esta manera porque antes han

sido violentados con el olvido y porque la violencia es un problema de generaciones atrás" (Segura,2007:67).

Se constata lo que se ha venido diciendo que la violencia no es un problema nuevo , ha estado presente en la historia de la humanidad, sin ánimo de justificar la violencia desatada en la población juvenil delictiva, tiene sus antecedentes en la conducta autodestructiva se precisa señalar la influencia que ejerce el núcleo familiar en el desarrollo de la personalidad de los individuos durante su niñez y adolescencia, si un niño crece en un ambiente hostil donde los ánimos se caldean por cualquier insignificancia, aprenderán a reaccionar de la misma manera ante las dificultades de la vida, he aquí una de las causas sea la familia el enojo que muestra el autor contra el género femenino tiene su justificación en la reproducción no planificada mucho menos asumida con responsabilidad por ambos progenitores de ahí que tantos seres sean hoy unos resentidos sociales y que desde sus primeros años de vida hayan sido expuestos a la miseria decadente que impera en las comunas y que finalmente está salpicando a todas las clases sociales porque la ley que los rige es el del más fuerte Darwinismo:

Yo no inventé esta realidad, es ella la que me está inventando a mí y así vamos por sus calles los muertos vivos hablando de robos, de atracos, de otros muertos, fantasmas a la deriva arrastrando nuestras precarias existencias, nuestras inútiles vidas, sumidos en el desastre (Vallejo, 1994:76).

Veamos esta otra cita de la novela para complementar esta imagen darwiniana:

Los hijos de estos hijos de mala madre cambiaron los machetes por trabucos y changones , armas de fuego hechizas, caseras, que los nietos a su vez, modernizándose, cambiaron por revólveres que el Ejército y la Policía les venden para que con el aguardiente que fabricaban las Rentas Departamentales se emborrachen y se les salgan todos los demonios y con esos mismos revólveres se maten. (Vallejo,1994:84).

La marcada tendencia a violentar los Derechos Humanos por las autoridades que representan la ley y por el estado de inercia en que se mantiene el poder investido en el Estado; lastimosamente hacen que perezcan las esperanzas y el optimismo en cada miembro de la sociedad; con decir que hasta el papel de la iglesia ha quedado reducido a ceremonias y predicas clamando a Dios justicia porque la que se imparte en esta tierra de nadie hace excepción de personas, todo parece indicar que las instituciones, ministerios, las políticas de Estado y el Clericó son solo aparatos de control ejerciendo el poder para beneficiar a una elite no conforme con eso se jactan de izar la bandera de la democracia y la justicia social, señalando a las clases más desposeídas de ser los violentos; cuando no existe mayor crimen, que el de los mandatarios y funcionarios corruptos puesto que ellos irrespetan la salud pública, la educación, disminuyen las fuentes de empleo, privando así a todos de vivir en una sociedad en libertad e igualdad de derechos; eso sí es violencia porque victimiza a todos por igual, estos criminales no son sicarios, son aun peor que la bazofia por ello enfatizo que hay que tener cuidado cuando los Derechos Humanos

victimizan a los culpables de crímenes porque los responsables de la marcada decadencia gozan de indulgencias parlamentarias.

El problema de la violencia es un problema de la sociedad, sociedad que tiene una cultura, entonces podemos decir que la violencia es un problema cultural.

Una droga más dañina [...] se introdujo en la cultura nacional: el dinero fácil. Prosperó la idea de que la ley es el mayor obstáculo para la felicidad que de nada sirve aprender a leer y a escribir, que se vive mejor y más seguro como delincuente que como "gente de bien" (García Márquez, 1996. *Noticia de un secuestro*, citado por Segura, 2007:64).

Sin duda alguna prosperó la idea de que vivir al margen de la ley genera dividendos rápido y sin mucho esfuerzo, de ahí que los índices criminalísticos degeneran cada día más la cultura, los jóvenes caen presas de las bandas organizadas, tráfico de droga, trata de personas, prostitución, sicariato, estafas, extorciones, es abrumador el panorama por un lado el estado invierte más en armamento, mientras que a la educación se le asigna un porcentaje insignificante y las políticas educativas no responden a un proyecto de país sino al gobierno de turno que en su mayor parte terminan siendo demagogia de ello se deriva la crisis de valores, el sentido de pertenencia está ausente, se tiene fe en la educación, pero, en realidad, se está formando para la vida o, por el contrario, solo es un requisito previo que te brinda algo de instrucción para encajar en una sociedad que no premia la

meritocracia. Quien infringe la ley y carece de formación es el que goza de mejor estatus social porque pone a sus pies la estructura social siendo estos una minoría en comparación con el colectivo gente humilde, trabajadora con deseos de superación que ven pasar sus días asqueados de tanta miseria inmoral imperando y otros tantos se rebelan a temprana edad y lejos de ser gente bien se convierten en azotes de barrio no por luchar contra un sistema que caducó hace tiempo sino por encajar en el prototipo que venden los medios de comunicación la sociedad de consumo, hemos llegado a un extremo en que se conoce el costo de todo y el valor de nada.

Este es un problema cultural, se hace un contraste entre la educación y el modo de ser y vivir del delincuente, para todos es sabido que quien estudia además de tener un reconocimiento social, adquisición de bienes, lleva un estilo de vida tranquilo aunque no se haga rico, mientras que la vida del delincuente se ha mostrado como un vida llena de riquezas aunque no se haya estudiado, sé es rico sin estudiar y de manera fácil, asesinando o robando a otros. Se debe detener la idea de que ser delincuente es lo mejor, porque al parecer es lo que han pensado la mayoría de los jóvenes de nuestra sociedad que leer y escribir no sirve, que estudiar no sirve, que el profesional no sirve, hay mucha gente que sin estudiar es rica, goza de carros, ropa de marca, lujos, y es por tal motivo que muchos de ellos se convirtieron en delincuentes; estas consideraciones han sido contempladas por muchos de estos jóvenes que se encuentran en esa

delgada línea divisora entre la ley y el incumplimiento de la misma. ¡Gran mal este! Problema cultural que se ha generado en la sociedad y el alcance a través de las políticas educativas ha quedado delegado a este discurso que muchos repetimos es gracias a la educación es como se lograrará salir de ese horror de mundo, falta mayor concientización sobre ello, y es por tal razón que la novela, va tras ese objetivo, tratar de cambiar mentalidades y mostrar que por el camino de la violencia no se llega a nada, bueno si se llega a la muerte y a ser seres rechazados por la sociedad. La novela tiene un rol importante en eso de cambiar mentalidades al producir catarsis en los lectores, sobre todo cuando se refiere a la violencia y lo que se escribe sobre ella. Serra habla de los autores del género sicario y de la función que cumplen sus obras con respecto a los lectores: "por su intento de hacer responsable al lector de su papel en la decadencia actual de Colombia." (Serra 2003 citado por Segura,2007:70).

Es eso lo que Vallejo hace, introducir al lector a su mundo, para que su obra entre en verdadero funcionamiento y el texto llegue a significar va a necesitar al lector. "El texto está incompleto hasta que el lector se lo apropia" (Valdés,2000:59).

4.2.1. Espacio, Lengua y Personaje

El hombre está dominado por el trabajo, la vida y el lenguaje; su existencia concreta encuentra en ellos sus determinaciones; no es posible tener acceso a él sino a través de sus palabras, de sus organismos, de los objetivos que fabrica (Foucault, 1968:305).

Para el hombre hablar de su mundo necesita del lenguaje, a través de las palabras se va a interrogar, a través del lenguaje llega también a la interpretación, todo es lenguaje nos atreveríamos a decir. Cada palabra tiene valor semántico, al leer interpretamos el mundo de la novela y nos interpretamos a nosotros mismos, por tal motivo Bordelois sostiene que: "El lenguaje es un ser y la contemplación del lenguaje desde esa perspectiva produce una transformación notable en nosotros" (Bordelois, 2006:6).

Las palabras expresan el ser en el mundo, las palabras son una forma de conciencia o memoria en el tiempo, a través de ellas se permite la trascendencia, trascendencia en la que hay involucrados personajes y espacios que nos van a remontar a interpretamos y reconocernos en los personajes.

Personajes y espacio que existen sólo porque se han convertido en lenguaje. Estos personajes de los que hablamos tienen rasgos humanos, en ellos están las pasiones del hombre, cada personaje tiene una trayectoria, ellos se explican, "Los personajes representan a personas según modalidades propias de la ficción..." (Ducrot y Torodov (1974) citado por Bustillo, 1995:16).

Son personajes de ficción es cierto "seres de papel que existen gracias a las palabras pero en ellos se da la relación con la persona, es por tal motivo, que por medio del personaje el hombre se interpreta, se conoce a

sí mismo, pues en ellos hay mucho de la condición humana; ellos," son principalmente los portadores de significación de los universos ficticios" (Bustillo,1995:19). Conociéndose que el universo ficticio es ahora para nosotros del mundo de la novela, el mundo que ella proyecta fuera de sí misma.

No debemos olvidar que los personajes no son seres vivientes, sólo son figuras del discurso; son "representantes del hombre-persona, ente individual y colectivo". Personajes que se muestran como seres problemáticos violentos, así es como son los seres de papel de las novelas actuales. (Lukacs y Goldmann 1964, citados por Bustillo,1995:25), los personajes son "seres problemáticos" (Bustillo,1995:25), y según ellos se debe a los males de la sociedad occidental de la cual expone lo siguiente: "Sociedad degradada, degradación que en lo que concierne al héroe, se manifiesta principalmente en la mediatización en la reducción de los valores auténticos..." (Lukacs Goldmann 1964, citados por Bustillo,1995:25). Que mejor muestra que nuestros personajes sicarios, seres sin valores y educados desde el sentido amarillista-consumista: "un televisor furibundo transmitiendo telenovelas, y entre telenovela y telenovela las noticias que hoy mataron a fulanito de tal y anoche a tantos y a tantos. Que a fulanito lo mataron dos sicarios" (Vallejo,1994:11).

Esa es la sociedad occidental, esa es Colombia, la fracturada, la que está llena de delincuentes, seres sin valores, seres que no respetan la

vida humana, ellos son seres que se enfrentan a la sociedad, seres de papel con una vida social dentro del mundo ficcionado, recordando que la ficción es “una simple proyección de vida” (Bustillo,1995:25), una mimesis del mundo del hombre, que al narrarse no es otra cosa que el “mundo del personaje” (Ricoeur,1987:159).

Colombia es mimetizada en la obra como ese espacio semiótico donde transcurre la narración y en donde los personajes viven y nos permiten a nosotros vivir y pensamos; se da ese diálogo hombre-texto para el proceso de interpretarnos y conocernos a nosotros mismos.

Retomando lo de la novela moderna que muestra una sociedad y héroes degradados, Campbell citado por Bustillo sostiene y afirma que “la novela moderna celebra la destrucción, la muerte y la desintegración, lo cual es revelador de la manera como vemos el mundo” (Campbell 1980 citada por Bustillo,1995:33). *La Virgen de los Sicarios* no escapa de esto, en ella hay celebración por la destrucción de la vida, destrucción de espacios, destrucción de la convivencia normal, se exalta la violencia. “Y mire, oiga si lo está jodiendo mucho un vecino, sicarios es lo que sobra” (Vallejo,1994:20).

Sigamos leyendo:

Los treinta y cinco mil taxis señalados (comprados con dólares del narcotráfico porque de dónde va a sacar dólares Colombia si nada exporta porque nada produce como no sea asesinos que nadie compra) llevan indefectiblemente los radios prendidos transmitiendo: partidos de fútbol, vallenatos, o noticias optimistas sobre los treinta y cinco que mataron ayer, quince por debajo del record, aunque un soldado al que le

pasó por el cuello un tiro libre (o sea que salió) me asegura que día hubo en Medellín en que mataron ciento setenta y tantos , y trescientos ese fin de semana. Sabrá Dios que es el que ve desde arriba. Nosotros aquí lo único que hacemos es recoger cadáveres (Vallejo,1994:22).

A través de los personajes se puede interpretar la cultura en el contexto Colombiano, ellos también delimitan los rasgos de esa época con respecto a otra. Cada personaje tiene un profundo significado, gracias al discurso que en ellos se manifiesta; son encarnadores de la condición humana, por tal motivo a través de ellos trascendemos a través de la mirada de su creador, en este caso Vallejo. Nosotros los lectores le damos existencia al personaje a la hora de leer, nos hacemos "lector implicado" es allí cuando logramos la trascendencia, entendiéndose por lector implicado "la función asignada al lector real por las instrucciones del texto" (Ricoeur,1996:884). El lector le dará al texto un nuevo sentido, siendo importante que "la trama sea comprendida como una señal que se le dirige para que co-opere en la obra, para que cree él mismo la trama" (Ricoeur,1987:51).

Los personajes de *La Virgen de los Sicarios* son de "representatividad social" (Bustillo,1995:47) de "representatividad social" cuya aprensión y configuración final dependerá en gran medida de la participación del lector en la cultura textualizada. Nos atrevemos a decir que quien lee la novela se siente participe del problema de violencia, sicariato, pues en su cultura hay violencia. Vallejo en su discurso no escatima en mostrar la

violencia tal cual sucede en su país, por nada se mata. Estos personajes cargados de significación no solo son representatividad social, ellos se muestran más atractivos a la hora de ser analizados por el lector.

4.2.2. El personaje como sujeto de violencia

Esa relación que tienen los personajes de nuestra obra con el acontecimiento, en este caso con la violencia en donde cada uno de ellos tienen una historia personal en la novela, es de ellos de quien se narra, y a través de ellos se habla de otro, otro que soy yo mismo como interpretador de la realidad que observo.

Al ir narrándose, se van explicando los personajes de igual forma cada personaje tiene una trayectoria dentro de la novela. Interpretar esa trayectoria de los desplazamientos del sentido (semiótico) que se generan en el texto artístico, los personajes contienen la cultura del hombre, el hombre nos es mostrado en la literatura, no se puede separar la novela de la cultura porque nosotros somos cultura. Debemos tener claro que "La cultura es un generador de estructuralidad y con ello crea alrededor del hombre una esfera social que como la biosfera, hace posible la vida, cierto es que no la orgánica sino la social" (Lotman, 1996:171).

Nuestros personajes Wilmar y Alexis, están cargados de violencia de la que no escapa nadie. Se mueven en el mundo de la violencia, viven

ese mundo en sus discursos y espacios, actuando violentamente. La violencia es una acción que convierte esta acción y sus actuantes en un sujeto: "El sujeto siempre es un camino: la trayectoria de los desplazamientos de cierto punto en el espacio del modelo de la cultura" (Lotman, 1998:120). El sujeto de la violencia en la novela es recurrente, asesinatos en toda la trayectoria de los personajes principales Alexis y Wilmar, sea que estén en su espacio periférico o en el centro que en su caso sería la ciudad. En ambos lugares hay violencia, en la ciudad es traída por los jóvenes sicarios desde su periferia. No hay lugar que no escape de la violencia, iglesias, centros comerciales, cementerios.

Cuando el modelo de cultura no es más que un minimizador del alma, ocurren cosas como esta: "¡Tas! Un solo tiro, seco, ineludible, rotundo, que mandó a la gonorra esa con su viudo a la profundidad de los infiernos [...] Alexis guardó el revólver, dio media vuelta y siguió caminando como si nada" (Vallejo, 1994:26-27). De esta forma, nos fragmentamos y caemos en pedazos al suelo de la nada, nos aniquilamos, el amor se extingue y la violencia se fortalece, impera la indiferencia y el común denominador la resistencia social que ya forma parte de nuestra cultura, esa estructuralidad de la cual formamos parte y aquí no vale el uso de los pronombres para quedar excluidos la violencia está presente tan negra como la noche e imponente como el sol al medio día.

En la mayoría de los casos de violencia se olvidan rápido, para quienes están acostumbrados a vivir la violencia pareciera ser que siempre reaccionen igual, hay violencia en todos lados, no importa ya si usted vive en una urbanización o en una comuna nadie escapa de ella, es la sombra del hombre. *La Virgen de los Sicarios* o cualquier novela en general nos permite comunicarnos con la cultura, nuestra comunicación ahora es con la carga semántica de violencia que tienen los personajes en la novela que son la creación de alguien y por ende nos recuerda que deben “de significar algo” (Lotman,1999:105).

Colombia y muchos países han pasado a ser países de color rojo, por tanta violencia, parece que los muertos no les duelen a nadie y que todos los hombres somos ciegos ante tal pesadilla o mejor dicho, nos hacemos los ciegos, es sabido que los que denuncian pasan a estar en la lista de un sicario y ¿quién va a querer estar en su lista?

Quiero explicarte por si no lo sabe, por si no es de aquí, que cuando a Medellín le da por llover es como cuando le da por matar: sin términos medios, con todas las de la ley y a conciencia. Es que aquí no se puede dejar vivo al muerto porque entonces al muerto uno le puedan dar conociendo y después el muerto es uno, cosa grave para uno en particular pero alivio para los demás en general (Vallejo,1994:57).

La bala se vuelve una opción frente a otras maneras de vivir y de morir. Se crea una especie de estar muerto en vida en el sentido de que la

muerte está allí esperando producir ese “tas tas”, seco y rotundo, ese círculo seguro que se amplía y prolifera como las armas:

Las armas de fuego han proliferado y yo digo que eso es progreso, porque es mejor morir de un tiro en el corazón que de un machetazo en la cabeza. ¿Tiene esta problemática solución? Mi respuesta es un sí rotundo como una bala: el paredón, otra cosa sería buscarle la cuadratura al círculo. Una venganza trae a otra y una muerte trae a otra muerte (Vallejo,1994:29).

Se observa que en la novela cada ser de papel que habla es distinto de otro, cada personaje tiene un movimiento relacionado con la mimesis de la acción, acción violenta, por supuesto, gracias a la narrativa sabemos quién es cada personaje. La identidad narrativa del personaje como un ser violento es una dinámica propia de la novela, recordando que la “historia narrada dice el quién de la acción” (Ricoeur,1996b:997), los personajes se encuentran asignados a una comunidad (Colombia). Tanto la historia de la novela como la del personaje no se pueden separar de la trama humana. Ellos recorren espacios, no son seres estáticos, atraviesan fronteras. Fernando es un personaje irreverente, de emociones fuertes que traspasa fronteras y vive la historia de la violencia narrada, pareciera ser que la disfruta, pero también nos hace reflexionar sobre la misma. “¿Yo un presunto sicario? ¡Yo soy un presunto gramático! No lo podía creer, que calumnia, que desinformación” (Vallejo,1994:44). Antes habíamos leído como es la misma Colombia y su muerte: “Señor Procurador: Yo soy la memoria de Colombia y su conciencia después de mí no sigue nada. Cuando me muera

aquí sí que va a ser el acabose, el descontrol.” (Vallejo,1994:21). O esta otra, ya asociada con la virgen protectora: “Yo ya no soy yo, Virgencita niña, tengo el alma partida” (Vallejo,1994:32).

Fernando en su recorrido de espacios ha vivido la violencia muy de cerca, se ha hecho un ser violento, aunque no en la misma magnitud de sus parejas (Alexis y Wilmar).

Iba por la estrecha calle de Junín rumbo a la catedral, llegando al parque, viendo, sin querer entre multitud ofuscada una señora de culo plano que iba adelante, cuando ¡pum! que se enciende la balacera: dos bandas se agarraron a bala. Balas iban y venían, parabrisas explotaban y caían transeúntes como bolos de barahúnda endemoniado (Vallejo,1994:23).

En todos los espacios por los que pasa Fernando hay actos de violencia o drogas ni siquiera la iglesia escapa de ello. Así como tampoco escapa Fernando el comportarse como ellos, o por lo menos en la parte de ir a la iglesia a pedir para poder asesinar, Fernando mimetiza a los personajes sicarios en ese sentido. “Tenía que ir a la iglesia a rogarle a Dios que todo lo sabe,, que todo lo entiende, que todo lo puede, que me ayudara a matar a este hijueputa” (Vallejo,1994:113), porque eso es lo que hacen comúnmente los sicarios pedirle a Dios o a la Virgen que les permitan cumplir con sus encargos(asesinar). “Un tumulto llegaba los martes a Sabaneta de todos los barrios y rumbos de Medellín adonde la Virgen a rogar, a pedir, a pedir, a

pedir que es lo que saben hacer los pobres amén de parir hijos.
(Vallejo, 1994: 10).

4.2.3. Identidad y Alteridad en la violencia

“...en nuestro mundo, no basta con conocer a fondo la historia patria para cobrar una verdadera y auténtica conciencia latinoamericana. Nuestros destinos están ligados ante los mismos enemigos internos y externos, ante iguales contingencias. Víctimas podemos ser del mismo adversario. De ahí que la historia de nuestra América vaya a ser estudiada como una gran ciudad, como la de un conjunto de células inseparables unas de otras, para acabar de entender realmente lo que somos, y qué papel es el que habremos de desempeñar en la realidad que nos circunda y da un sentido a nuestros destinos.”

Alejo Carpentier, 1975.

Adentrarse en nuestra memoria histórica, es comprender nuestro yo colectivo, que nos envuelve en la sustancia de la identidad. Es ese identificarnos, ese sentirnos, ese reconocer lo que somos. En tal sentido, hablar de identidad es saber que el latinoamericano:

...se encuentra en un territorio que es el suyo, lo está desde siempre: inmerso en una cadena de acontecimientos que lo precedieron, que contribuyeron a la formación y transformación de lo que lo rodea, que lo determinan a él y que determinan su descendencia (Milagros Mata Gil, 2002: 33-34).

Entonces, somos un conglomerado de aconteceres híbridos que nos llevan a una identidad mítica, sincrética, mestiza y por lo tanto nueva aunque vieja a la vez. De esta forma nos vemos atrapados en una alteridad donde el no-ser deja de ser la nada o el no-ser absoluto, lo contrario o

enemigo del ser, haciéndonos diferentes, esto es según el filósofo Platón, la alteridad de la diferencia (Tonti, 2002).

Ahora bien, la alteridad de la diferencia en cierta forma postula la violencia, esto es, el choque bélico del pueblo colono con nuestro pueblo autóctono fue enraizando la crueldad, el despotismo, lo inhumano. Es por ello que en obras como *La Virgen de los Sicarios* vemos ese arsenal de violencia, esa presencia de víctimas y victimarios, que no son más que la recapitulación de nuestra memoria histórica, de nuestro pasado oprimido, esclavizado y vulnerado por el yugo extranjero.

Entonces, se puede decir que, somos el producto de un choque hostil de mundos, de culturas, de imposiciones, de reprimendas, de una identidad surgida de lo cruel y encarnizado de dos civilizaciones que se enfrentaron, se vaciaron, se mezclaron y se transformaron. Por ende, la novela de Vallejo no es otra cosa que el cuadro mimético descriptor de una realidad latinoamericana que nos hunde en las telarañas de nuestra historia. Ya que "La persona es su historia" (Ricoeur, 2004), por lo que *La Virgen de los Sicarios* es un espejo de lo que somos y de lo que podemos cambiar. Puesto que, si nos adentramos a nuestros primeros antepasados, tenemos que en la sabiduría quechua se nos dice:

El árbol anciano me enseñó
que todos somos lo mismo.
Soy guerrero:

mi espada es el amor,
mi escudo el humor,
mi hogar la coherencia,
mi texto la libertad.

(www.Sabiduría Quechua, enero 2013).

El amor y la libertad forman parte de nuestra memoria histórica, y si somos nuestra historia, la violencia que nos atrapa hoy son el resultado de la represión de ese amor y esa libertad que se nos fue durmiendo ante los avatares sociales, que nos envuelven atrapan, dispersan y unen.

4.3. Fernando y la Semiosfera Violenta

Fernando se encuentra expuesto a la semiósfera violenta, en sus recuerdos de juventud también recuerda la existencia de la violencia, la violencia está en la memoria del personaje. "La semiosfera tiene una profundidad diacrónica, puesto que está dotada de un complejo sistema de memoria y sin memoria no puede funcionar" (Lotman, 1998:19).

Fernando nos sirve de memoria, él muestra la cultura violenta colombiana, él va organizando la trama de la historia, es nuestro narrador.

La trama de mi vida es la de un libro absurdo en el que lo que debería ir primero va luego. Es que este libro mío yo no lo escribí ya estaba escrito: Simplemente lo he ido cumpliendo página por página sin

decidir. Sueño con escribir la última por lo menos, de un tiro, por mano propia, pero los sueños, sueños son y a lo mejor ni eso (Vallejo,1994:17).

Él hace un viaje a su pasado, él se asombra ante tantas situaciones pero ya en él hay violencia al desear morir de un tiro "... Yo soy la memoria de Colombia y su conciencia, después de mí no sigue nada. Cuando me muera aquí sí que va a ser el acabose, el descontrol" (Vallejo,1994:21). Fernando se sirve de la memoria de él y de la cultura de su colectividad, de la cual narra. Es él quien ha ido organizando la historia en la novela, es él quien mimetiza la cultura violenta humana en la obra, al abordar esta cultura se comunica, se genera nuevos sentidos; además de hacernos ver que la violencia no es nueva entre nosotros.

En esta semiósfera de la violencia que estamos todos inmersos, ese espacio semiótico en el que tratamos de entender al hombre y su mundo en donde actualmente el 90% de sus habitantes no saben siquiera se vivirá más allá de mañana (Dorfman,1997:17).

Ese es el mundo habitable de la novela, nadie sabe cuánto le queda de vida, pues en las calles hay violencia, en todos los lugares hay violencia, el hombre se ha hecho temeroso de salir, no sabe si va a regresar vivo o si alguien lo asesinará por unos tenis, reloj, carro o simplemente por caminar, así es como es Colombia, así es como se muestra en la novela. Tal problema de violencia ha pasado a ser un problema político, situación de violencia que se ha convertido en insoportable para los ciudadanos. "Y un

día, cuando más lo quería, cuando menos lo esperaba, lo mataron, como a todos nos van matar” (Vallejo,1994:7).

En Colombia “todos” están siendo asesinados, ya nadie escapa de tal problema, debemos recordar que no solo en Colombia hay violencia, en nuestras comunidades también la hay. “El país más criminal de la tierra” (Vallejo,1994:11). En eso se ha convertido Colombia, allí radica lo que planteamos anteriormente, el miedo de sus pobladores, pues viven situaciones de violencia cada rato, la violencia los ronda en la calle, casa, prensa y televisión, se habla del fenómeno a diario, tanto es así que ya muchos saben cuáles serán los titulares de la prensa, asesinatos, asesinatos: “... Y entre telenovela y telenovela, las noticias: que hoy mataron a fulanito de tal y anoche a tantos y tantos... ¡vaya noticia! Como andan de desactualizados los noticieros” (Vallejo,1994:11).

Es tal la situación ya ni se le presta atención a las noticias, puesto que todos los días hay muertos, los muertos han dejado de ser noticia, los muertos se olvidan rápido.

Para tratar de comprender la violencia hay que estudiar todos los factores que nos conllevan a ella, son muchos, pues la misma está en todas partes como lo venimos diciendo; un factor responsable es la destrucción de valores, seres que se encuentran pervertidos por el dinero y las ansias de poder, violentando las reglas o normas de convivencia de su comunidad, ese es el problema, que los sicarios rompen con tales normas, transgreden todo,

se sienten seres excluidos, ser violentos les permite expresar su odio contra sus semejantes de quienes se sienten inferiores "... El ser humano se siente atraído por la creación como por la destrucción, y es este uno esos momentos vivimos como si hubiéramos llegado a los límites últimos de la existencia" (Sábato, 1998:158).

Así es como estamos en este momento, pareciera que la violencia va acabar con nosotros, es el mundo habitable de la virgen de los sicarios ese espacio semiótico que nos genera nuevos sentidos de la situación, permitiéndonos a su vez comprendernos a nosotros mismos, interrogarnos sobre la semiósfera violenta que estamos viviendo.

www.bdigital.ula.ve

4.3.1. El Gramático, el Poder y la Religión

Vallejo conocedor del poder de las palabras y se sirve de ellas como voz de la conciencia de la humanidad, muestra al hombre y su relación con el poder y la religión, muestra a Fernando su ser de papel y su vinculación con el poder y la religión. Foucault nos comenta la relevancia que tiene el discurso a la hora de llegar a los otros: "El hombre puede hacer entrar al mundo en la soberanía de un discurso que tiene el poder de representar su representación" (Foucault, 1968:30).

El hombre es lenguaje, a través de palabras representa su cuadro del mundo, aunque ellos saben "que las masas no tienen necesidad de ellos

para saber” (Foucault, 1979:79), todos los que leemos sabemos y conocemos de lo que ellos escriben, pues nos representan como seres de papel, se habla de nosotros y de nuestro mundo, los intelectuales en este caso Vallejo como gramático” forma parte de ese sistema de poder, la idea de que son los agentes de la conciencia y del discurso...” (Foucault, 1979:79), Vallejo se siente la voz de Colombia y su conciencia. Él se siente con poder, poder dado por ser intelectual, en él también debe existir el deber de luchar contra el poder. Foucault nos comenta sobre el deber ser del intelectual en su lucha contra el poder: “El papel del intelectual, es ante todo luchar contra las formas de poder allí donde éste es el objeto y el instrumento en el orden del saber de la “verdad” de la conciencia del discurso” (Foucault, 1979:79).

Fernando se cree poderoso, merecedor de una mini-uzi contrariando todo su discurso contra el poder y contra las armas “El último gramático de Colombia, que tuvo tantos y tan famosos, no puede andar con menos que con una mini-uzi para su protección personal” (Vallejo, 1994:50), por qué a Vallejo le interesa una mini-uzi para complacer a su pareja, hace alarde de su poder para adquirirla, apoyando la violencia con su obtención pues será usada para matar.

La condición de gramático le da poder, pues según Foucault el “saber conlleva efectos de poder” (Foucault, 1979:99) que ese poder que se obtenga sea de denuncia y no para servirse de él para fines personales que

generan violencia, ese poder debe ser para frenar las injusticias que suceden en el mundo, tal cual como lo expresaría Sábato en su libro *Antes del fin*:

El escritor debe ser un testigo insobornable de su tiempo, con coraje para decir la verdad y levantarse contra todo oficialismo que enloquecido por sus intereses pierde de vista la sacralidad de la persona humana. Debe prepararse para asumir lo que la etimología de la palabra testigo le advierte para el martirologio es arduo el camino que le espera: los poderosos lo calificarán de comunista por reclamar justicia para los desvalidos y los hambrientos, los comunistas lo tildarían de reaccionario por exigir libertad y respeto por la persona. En esta dualidad vivirá desgraciado y lastimado, pero deberá contenerse con uñas y dientes (Sábato,1998:73).

Retomando la cita anterior, le toca duro a los escritores y si no que lo diga Vallejo que por plasmar la realidad de Colombia en *La Virgen de los Sicarios* lo tildan de fascista y su novela "uno de los más feroces ataques al humanismo escritos en América Latina" (Segura,2007:69), y de que más va a escribir si eso fue lo que él vio y decidió representar, su forma de narrar los actos violentos en palabras no tiene otro objetivo que no sea concientizar, y como él sabe que es leído por muchos lo hace así, pues es "por su intento de hacer responsable al lector de su papel en la decadencia actual de Colombia" (Sierra citado por Segura,2007:70).

Nos hace ver con esa voz de denuncia al Estado, y lo que debería hacer por los hombres, pero no lo hace, se encarga de robar y de no hacer cumplir la ley. "En Colombia hay leyes pero no hay ley" (Vallejo,1994:83). Retomando lo del Estado de su deber de velar por nosotros y nuestra

seguridad "El Estado en Colombia es el primer delincuente" (Vallejo, 1994:84).

"El Estado es el nombre que se da al más frío de todos los monstruos fríos, El Estado miente con toda frialdad y de su boca sale esa mentira: Yo, el Estado, soy el pueblo" (Nietzsche, 1992:52).

Quien es el doliente de lo que le pasa a sus ciudadanos pues al parecer El Estado tiene el poder para aplicar las leyes y no lo hace, si lo hiciese habrían muchos en prisión y se frenaría un poco la violencia y las muertes, pues se mostraría que quien comete un delito lo paga; la solución es tratar directo con cada individuo lejos de coartarlo con el poder hacerlo participe y no solo un ser que conoce sus derechos para verlos vulnerados por otros y aparte de tener que oír toda la verborrea de quienes son los responsables de este legado de marginalidad y violencia del cual somos coherederos con mucha razón aseguró Rousseau en su momento para que exista consistencia en el Estado aproximad los grandes extremos tanto como sea posible.

Muchas de las Instituciones del Estado tienen entre sus miembros delincuentes, de los cuales Vallejo llama por sus nombres, recordemos que la iglesia también es una Institución que tiene poder, Estado e iglesia a través de sus gobernantes, sacerdotes, papas, han usado el poder como cualquier delincuente y como cualquier delincuente han quedado impunes.

“El poder está poseído por una clase dominante definida por sus intereses” (Foucault,1979:84) ya sabemos qué clase dominante es el Estado y la Iglesia. Iglesia y su sistema que conoce Fernando pues él había convivido muy de cerca con ellos.

4.3.2. Frontera, Muerte, Víctima y Victimario

Hablar de frontera es hablar de centro y periferia, entendiéndose esta por “un mecanismo bilingüe que traduce los mensajes externos del lenguaje interno de la semiósfera y a la inversa” (Foucault,1997:26). Traducir, verbo bien aprehendido por Fernando, quien traduce el lenguaje de la semiósfera violenta, él pasa del centro a la periferia, es el personaje en el acontecimiento, está en el espacio semiótico, al atravesar cada espacio semiótico se observa que cada uno tiene sus propias leyes, modos de comportamiento y de vivir, cuando se pasa del centro (ciudad de Medellín) y la periferia (comunas) se observa que hasta el lenguaje cambia, en Fernando notamos que se va apropiando de términos sicariales. “Ah, y transcribí mal las amadas palabras de mi niño. No dijo “yo te mato” dijo “yo te lo quiebro” (Vallejo,1994:25). Todo ello acontece cuando se atraviesan los espacios, pues la comuna es un lugar distinto al que habita Fernando por sus casas, como por la forma de vivir, de hablar. En ambos espacios se encuentra la memoria de Colombia en lo que nos atañe La violencia.

Con la violencia han sido muchas las víctimas que han caído, tanta sangre derramada. Al mencionar el término de víctima, también es preciso recordar que existe el victimario, tendiendo a confundirse los términos, como lo plantea Lander "...que los conceptos de víctima y victimario se pierden en su valor semántico y tradicional y se tornan indistinguibles" (Lander,2007:290), donde se conoce como víctima a la población y como victimario a los sicarios "victimarios directos los habitantes de las comunas. Por el otro la víctima: los pertenecientes a la legalidad, los normalizados,...víctimas se relevan como victimarios y viceversa" (Lander,2007:291).

Los victimarios que en nuestra obra son los sicarios, a quienes se muestran como nuevos anti-héroes, seres que rompen e irrespetan los códigos sociales establecidos en una comunidad "un personaje joven, sin experiencia, con una visión particular de la sociedad que lo relega, estas características lo convierten en anti-héroe" (Lander,2007:289). Muchos de estos jóvenes crecen sin amor, deseosos de vengarse en cierta forma de aquellos a quienes la vida si les ha dado de todo un poco. "está atacando con un revólver un jeep que maneja un muchacho uno de esos muchachos linditos, riquitos, hijos de papá" (Vallejo,1994:19), estos victimarios van depredando la sociedad a la cual sienten injusta, pasan a convertirse en víctimas de otros victimarios por asuntos pendientes. Por ejemplo:

Entonces me hizo el reproche, que por que andaba con el que mató a Alexis. Por qué dices eso niño tonto-le contesté-¿no ves que yo ando con Wilmar y a Alexis lo mato La Laguna Azul? Wilmar es la laguna azul respondió ¿Por qué mataste a Alexis?" Porque mato a mi hermano" (Vallejo,1994:115).

He aquí la cita precisa para corroborar lo que se ha venido planteando que el victimario pasará a ser víctima en algún momento, dándose el caso que el cuerpo que muere, quien asesina no puede dejar testigos presenciales pues se dan los ajustes de cuenta "... la mayoría de los victimarios se legitima como víctima de la violencia de algún otro (Von der Walde,2011:38).

Entre delincuentes-victimarios ese es un código, todos con sus hechos han merecido ese destino "... es que de alguna manera se han merecido o buscado su suerte" (Lander,2007:291), si revisamos en cualquier obra que toque el tema de la violencia reiterará eso, tal cual como lo hace Fernando "... es que aquí no se puede dejar vivo al muerto porque entonces a uno le quedan conociendo y después el muerto es uno" (Vallejo,1994:87).

Al hablar de muertos, de tantos y tantos, es imposible no decir que el tema de la muerte es recurrente en *La Virgen de los Sicarios*, como lo manifestará Segura en una oportunidad " el elogio permanente de la muerte radica en la idea de que lo humano es precisamente el origen de todos los males y ruindades del planeta" (Segura,2007:69), Fernando la llama " raza perversa" (Vallejo,1994:55) y Nietzsche los llama desgraciados " solo se

paren desgraciados y también estos son predicadores de la muerte” (Nietzsche,1992:41), notándose que Vallejo y Nietzsche comparten una forma similar de ver la vida con respecto al tema de la reproducción “ ... de tanto en tanto una vieja preñada, una de esas putas perras paridoras que pululan por todas partes con sus impúdicas barrigas en la impunidad más monstruosa” (Vallejo,1994:64). Ni hablar de su opinión sobre los Colombianos y como se reproducen pues, “Ni en Colombia hay inocentes aquí todo el que existe es culpable, y si se reproducen más” (Vallejo,1994:82-83). Viéndose a la mujer desde lo más despectivo, como la culpable de reproducir tantos sicarios, delincuentes, concibiéndose la idea de acabar con ellas y más si están embarazadas, clamándole a la Señora Muerte el favor.

4.4. El texto como libertad

Recrear la realidad por medio del arte se encuentra ligado a comprender la vida y de por sí ya es “ inseparable a la búsqueda de la verdad” (Lotman,1988:27), todo este modelo artístico del mundo es portador de información “ de conocimiento de la vida, de la lucha del hombre por la verdad que le es necesaria” (Lotman,1988:10), siempre los autores y el ser humano en sí están a la búsqueda de conocer el porqué de ciertas circunstancias de la vida, a Vallejo le interesa el mundo de la violencia,

quiere entenderlo, desmontarlo, mostrarlo, porque así da su visión del mundo que le rodea a través del " mundo de la inspiración" (Batjín,1982:11), gracias a esta visión de Vallejo nosotros nos acercamos a la verdad de la violencia , porque esta no nos es ajena.

El mundo de la inspiración permite la existencia del personaje y del mundo del texto, eso sí existen bajo la mirada del que los crea, el autor, puesto que, "el arte nace solamente a partir del momento en que un artista da una realidad objetiva a su voluntad artística" (Bustillo,1995:48).

La inspiración de Vallejo está entre la violencia y la muerte, escribir de ello le hace libre, pues muchos evadimos el tema de la muerte, aún sabiendo que todos vamos a morir, porque esa es la ley de la vida. "Para morir nacimos"(Vallejo,1994:38), posiblemente Vallejo por su edad siente que la muerte le está rondando, pues es él ya un anciano, cosa que él mismo contrasta con los jóvenes que están muriendo a manos de la violencia, se supone que deberían vivir más y no es así. Entonces expresa que: "El momento en que escribo el conflicto aún no se resuelve: siguen matando y naciendo. A los doce años un niño de las comunas es como quien dice un viejo, le queda tan poquito de vida" (Vallejo,1994:28).

Qué triste pero cierto, ahora con tanta violencia mueren muchos jóvenes que deberían estar estudiando y formándose como hombres y mujeres de bien, pero lamentablemente eso no está ocurriendo, sucede tal

cual como lo muestra el mundo artístico de Vallejo, los jóvenes cargan armas de fuego en vez de cuadernos, matan sin compasión, pareciera que le tuvieran rabia a la humanidad, ya nuestra vida no vale nada en esta sociedad, se nos mata por existir, por respirar, por caerle mal a alguien, o por tener mejor posición económica. "...lo matamos...., por existir" (Vallejo,1994:28).

Y entonces ¿qué vamos a hacer?, la violencia está acabando con nosotros, ya Vallejo y muchos otros se han expresado en contra de la violencia a través del discurso de libertad que da el arte, en este caso con la novela *La Virgen de los Sicarios*, con sarcasmo, ironía y verdad objetiva artística se habla de la violencia, se elogia a la muerte "mi Señora Muerte" (Vallejo,1994:72), se cree que la muerte curará los males del mundo, en este caso de una esfera de ese mundo llamado Colombia, se acaba con el ser pues se presupone que es el generador de tanta violencia,"...el elogio permanente de la muerte radica en la idea de que lo humano es precisamente el origen de todos los males y ruindades del planeta" (Segura,2007:69), como lo piensa Fernando, sugiriendo matar a todas las mujeres para frenar la reproducción de la raza humana, la cual no es buena. "Sale una gentuza tramposa, ventajosa, perezosa, envidiosa, mentirosa, asquerosa, traicionera y ladrona, asesina y pirómana" (Vallejo,1994:90).

Esto es lo que Fernando piensa de su raza, tomando la violencia como un discurso de libertad para hablar de su disgusto con las acciones

violentas del ser pensante, en sí, para comunicar los males que ocasiona el individuo a su misma especie. Ahora bien, "El arte es uno de los medios de comunicación" (Lotman,1988:17), la novela nos comunica, nos informa, a través de esa comunicación nos genera nuevos sentidos, toda esa creación se da cuando "el hombre, provisionalmente se retira de la turbación de la vida" (Batjín,1982:11), pues su retiro es para crear, para escribir, para comunicar, para comprenderse, en fin para hacer arte, para ser libre.

Vallejo se asemeja un poco a la idea del por qué escribe Sábato: "Quizás ayude a encontrar un sentido de trascendencia en este mundo plagado de horrores, de tradiciones, de envidias, desamparos, torturas y genocidios" (Sábato,1998:14). Lastimosamente en nuestro mundo lo que hay es eso, seres humanos con una gran pérdida de valores, consumidos por la ambición de poder, han dejado de ser seres sensibles para convertirse en depredadores de su misma raza, concordamos con la apreciación de Jaramillo sobre *La Virgen de los Sicarios* "la obra busca romper la pasividad y letargo creado por el miedo y la violencia y nos hace participar de los hechos" (Jaramillo citado por Segura,2007:70).

Si que nos hace participar e interrogarnos cuándo irá a acabar tanta violencia, que tan responsables hemos sido para acabar o disminuir tal situación, es aquí, donde lo estético literario se impone en los problemas sociales del hombre para humanizarlo, hablar de la violencia en la literatura es ser libre, el autor se vuelve en un ser interpretador de la vida social del

hombre, lo que escribe cada autor queda la memoria de una cultura, la novela está en contra del olvido, "El texto restaura el recuerdo..." (Lotman,1998:5), no se puede olvidar la violencia vivida por los pueblos, por si una vez se supera no volver a ella, y recordarla cada vez a través del arte, "Estáis de acuerdo en heredarles semejante mal a vuestros propios hijos?" (Vallejo,1994:104), por supuesto que no, entonces vamos a cambiarla, a dejarnos de tanta violencia y a dejar de ser tan consumistas, que el Estado comience a cambiar sus políticas y que los seres humanos recapacitemos de nuestro modo de vivir y ser. Esto es, "El Estado debe concientizarse más y comprarle ropa a los muchachos con el fin de que ya no piensen tanto en procrear ni en matar. Las canchas de fútbol no-bas-tan"(Vallejo,1994:98).

A esto nos referíamos, cuando hablamos de libertad a la hora de escribir, Vallejo desde su ironía habla del problema, que no solo se resuelve con hacer canchas, se debe buscar otra solución porque los jóvenes sicarios son seres consumistas, el Estado debe estudiar y aplicar otras políticas para frenar la delincuencia y la violencia.

En todo el proceso histórico de la violencia ha estado presente la literatura, el arte como tal, el arte siempre ha acompañado al ser humano en su existencia pues "El arte es el procedimiento más económico y más compacto de almacenamiento de la información" (Lotman,1988:36), en la novela queda plasmado por medio del lenguaje el obrar y la existencia del ser en la tierra, podemos decir que el autor se vuelve un traductor –

interpretador de la sociedad y su cultura, debido a que, "la escritura es precisamente ese compromiso entre una libertad y un recuerdo" (Barthes, 1977:24), reiteramos que la literatura nos hace libres y nos hace recordar dentro de su cuadro del mundo nuestro mundo.

En ella se escribe en la mayoría de los casos lo reprimido, en esta ocasión se toma el tema de la violencia como un discurso de libertad para decir cosas que muchos no se atreven a decir, y es que hablar de violencia incluye sangre y trae consigo horrores que llega a sentir la humanidad al ver su mundo ficcionado. Ya que, "La escritura es en pleno derecho subversiva" (Foucault, 1979:84).

www.bdigital.ula.ve

CAPÍTULO QUINTO. MARCO CONCLUSIVO

www.bdigital.ula.ve

CAPÍTULO QUINTO. MARCO CONCLUSIVO.

La novela es un dispositivo pensante, es portadora de semántica de nuevos sentidos por medio del cuadro del mundo habitable que ella nos muestra. Necesita de un lector que refigurará ese mundo a través de la interpretación (Hermenéutica), donde el lector se interpreta a sí mismo. Se observa la relación existente entre novela y cultura, mostrándose en la novela la condición humana por medio de la identidad narrativa.

La intensión de esta tesis, es mostrar la novela *La Virgen de los Sicarios* y su relación con la cultura desde el modelo de condición humana y cultural que ella nos presenta desde la imaginación creadora de Vallejo. La novela simboliza la historia del hombre.

En ella se ve la función mimética y a su vez es manifestación de la libertad que dan las palabras para representar la acción humana. Las palabras, signos y símbolos siempre van a estar unidos al hombre, así como siempre van a estar unidos el hombre y su cultura. Recordando que la novela contiene al hombre. El mundo que muestra lo hacemos habitable, lo hacemos nuestro. "lo que se ha de interpretar en un texto, es la propuesta de un mundo, el proyecto de un mundo que yo podría habitar" (Ricoeur, 1996a:51).

Todo ello se logra por la mediación de los símbolos que permite la interpretación del ser y padecer del hombre, que se muestra en la novela.

Nuestra lectura fue en el ser y padecer de sujetos de la violencia. La novela nos muestra al otro desde la identidad narrativa, que es producto de la imaginación creadora, el otro es un ser violento, con el que me puedo identificar. "comprenderse es comprenderse ante el texto y recibir de él las condiciones de un sí mismo distinto del yo que se pone a leer" (Ricoeur, 1996a:33).

El autor desde su mirada crítica muestra el complejo fenómeno de la violencia sobre los sujetos y el todo social. La violencia está presente en nuestra cultura. La novela acude a una de sus funciones para hacerle frente, y a situaciones propias del hombre. El arte, en especial la novela es quien se preocupa y ocupa en analizar el significado y el impacto que tiene la violencia en la vida del hombre. "la literatura es reflejo de la realidad y la realidad es violenta" (Álvarez, 1998:407).

Recordemos un ensayo de Dorfman (1997) *La violencia en la novela hispanoamericana actual*, nos relata que hablar del problema de la violencia es solo afirmarla como hecho, además se refleja la preocupación ante el fenómeno: "Que la novela hispanoamericana refleja esa preocupación se advierte en cada página escrita en nuestro continente, esas páginas que son como la piel de nuestros pueblos, los testigos de una condición siempre presente" (Dorfman, 1997:9).

Volvemos a lo que se dijo anteriormente, la novela y la cultura están unidas, la violencia se encuentra dentro de la cultura como una semiosfera de ella. La novela es la memoria, es "testigo" de la vida del hombre y su cultura, y a su vez, "la cultura es memoria" (Lotman,1996:172), entendiéndose esta cultura como "registro en la memoria de lo ya vivido por la colectividad" (Lotman,1996:172).

En el caso de nuestra novela estudiada, y de la gran mayoría que hablan de la violencia, registran lo que viven los pueblos de nuestra época con respecto a la violencia y a su vez, condenan las instituciones y los grupos comprometidos con la violencia (iglesia, Estado, policías, políticos...). Condena que hacen desde la libertad obtenida por las palabras. Las palabras nos hacen libres. "El hombre se entrega todo a la palabra, y esta palabra forma parte de la tela dialógica de la vida humana, del simposio universal" (Batjín,1982:334).

Cada personaje de la novela, sea Fernando, Alexis, Wilmar, transitarán el mundo proyectado de la novela, contando cada uno con signos particulares, que le permiten tener su propia identidad narrativa. Estos seres de papel, "ejes imaginarios" como les denomina Ricoeur, serán sujetos de la violencia en el acto narrativo, por medio de ellos el autor Vallejo, se hace libre para condenar la violencia y hablamos de ella desde su ironía. "El arte lleva al ser humano al mundo de la libertad y con ella mismo le revela las posibilidades de sus acciones" (Lotman,1999:205). La obra de Vallejo, no

solo nos brinda nuevos mensajes de la violencia, sino que también nos muestra la experiencia de la temporalidad humana.

El ser humano es tiempo y la novela nos sirve de medio para corresponder y responder a esa temporalidad. Y aunque no toda la experiencia temporal del hombre puede mostrarse a través de la narración en una sola novela, ella desarrolla mayormente los pensamientos del hombre y su historia "ningún arte mimético ha ido tan lejos en la representación del pensamiento, de los pensamientos y del discurso como la novela" (Ricoeur, 1987:159). Gracias a que "la lengua, la palabra, son casi todo en la vida humana" (Batjín, 1982:310).

El hombre se desnuda ante la palabra, para mostrarnos su cuadro del mundo, mundo del texto. La novela ocurre en la cultura y en ella se representa la vida del hombre, vida que nos permitirá comprendernos. "el hombre puede hacer entrar al mundo en la soberanía de un discurso que tiene el poder de representar su representación" (Foucault, 1968:30).

La imaginación creativa en su representación nos muestra la confrontación constante que tiene el hombre entre lo que es y lo que debe ser. Expresar verbalmente es buscar un sentido a la vida, el sentido de lo humano. La realidad solo puede ser interpretada cuando se interpreta el lenguaje. Es necesaria la mediación de los textos. "No hay autocomprensión que no sea mediatizada por signos, símbolos y textos" (Ricoeur, 1996a:21).

En una interpretación mediatizada por el texto se puede notar el poder que tiene la obra de proyectarse fuera de sí y de crear un mundo, eso es la verdadera "cosa del texto". El texto artístico afecta al hombre culturalmente, toca su mundo afectivo, el del lector. Se refigura la acción humana y su experiencia temporal.

Los textos son de larga duración en la memoria colectiva, contienen un mundo semiótico. Son generadores de nuevos sentidos. En palabras de Lotman, esas son sus tres funciones: comunicativa, generador de sentidos y como memoria de la cultura. Todas estas funciones se dan con la presencia del lector. Esta comunicación que se da entre el lector y el texto "es una estupenda movilización de la memoria humana" (Barreto,2010:42). La novela nos permite como lectores comunicarnos con una cultura, con esa "reproducción de una realidad en otra" (Lotman,1988:262). El discurso de la novela actúa sobre nosotros, como lectores nos apropiamos del texto.

Es preciso recordar que la cultura organiza estructuralmente el mundo del hombre, y crea alrededor de él, su vida social. Encontrándose relacionadas la novela, el lenguaje y la cultura por medio de los signos. Signos que cuentan y dicen la vida, desde la percepción y representación de un escritor. Los lenguajes estructuran al mundo y la novela, es uno de los estructurantes de la vida del hombre. "Este mundo es un mundo cultural" (Ricoeur,1995:111). El escritor deja en sus obras literarias señales de la vida.

BIBLIOHEMEROGRAFÍA

Abad, Hector. 1995. "Estética y narcotráfico". Número 7. (Separata de número). Colombia.

_____. 2004. *Angosta*. Seix Barral. Barcelona.

Aínsa, F. 2006. *Del topos al logos. Propuestas de geopoética*.

Iberoamericana: Madrid.

Alape, Arturo. 2000. *Sangre ajena*. Editorial 21. Colombia.

Álvarez, Pablo. 2011. "¿Crímenes impunes?, ¿Colombia invertida? Notas sobre la Virgen de los sicarios". Cuadernos de letras 68.

Álvarez, F. 1998. "La violencia en la literatura. Sección de obras de filosofía.

Fondo de Cultura Económica". PP. 407-417. México.

Auerbach, E. 1946. *Mimesis, Dargestellte Wirklichkeit in der abendländischen*

Literatur. Berna.

Bahamón, Augusto. 1991. *La generación del no futuro y la cultura de la muerte*

en, Mi guerra en Medellín. Intermedio editores. Bogotá.

Bahamón, Marío. 1988. *El sicario*. Debolsillo. Bogotá.

Batjín, Mijaíl. 1982. *Estética de la creación verbal*. Siglo veintiuno editores,

s.a. México.

Barreto, Juan. 2010. *Comunicación Paradójica entre Novela y Cultura en Ídolos Rotos. Una mediación semiótica y hermeneútica*. Maracaibo.

Barthes, Roland. 1977. *El grado cero de la escritura*. Siglo veintiuno editores, sa., Mexico.

Bravo, Victor. 1997. *Figuraciones del poder y la ironía. Esbozo para un mapa de la modernidad literaria*. Monte Ávila Editores. Caracas.

Bordelois, Ivonne. 2006. *Etimología de las Pasiones*. Monte Ávila Editores Latinoamericana c.a. Venezuela.

Bustillo, Carmen. 1995. *El ente de papel. Un estudio del personaje en la narrativa latinoamericana*. Vadell hermanos editores. Venezuela.

Carpentier, Alejo. 1975. *El escándalo de Maldororo en crónicas*. Editorial Arte y Literatura. La Habana.

Collazos. Oscar. 1997. *Morir con papá*. Seix Barral. Colombia.

Denker, Rolf. 1973. *Elucidaciones sobre la agresión*. Amorrortu editores. Buenos aires.

Dorfman, Ariel. 1972. *Imaginación y violencia en América*. Chile: Editorial Universitaria.

_____. 1997. "La violencia en la novela hispanoamericana actual. *En Sosnowski Saúl (ed.): Lectura Crítica de la literatura americana*". Biblioteca Ayacucho. PP. 387-410. Caracas.

Franco, Jorge. 1999. *Rosario Tijeras*. Mondadori. Colombia.

Foucault, Michel. 1968. *Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas*. Siglo veintiuno editores. Argentina.

_____. 1979. *Microfísica del poder*. Las Ediciones de la Piqueta. Madrid: España.

_____. 1997. *Un diálogo sobre el poder*. Alianza editorial, S.A. España.

_____. 1999. *Vigilar y castigar*. Siglo XXI editores. Madrid: España.

Forster, E. 1927. *Aspects of the novel*.

Gallego Uribe, Antonio. 1995. *El zar: el gran capo*.

García Dussán, Pablo. 2005. "La narrativa colombiana: una literatura "thanática". <http://www.ucm.es/info/especulo/numero31/cothanat.html>

García Márquez, Gabriel. 1996. *Noticias de un secuestro*. Mondadori. Colombia.

Gaviria, Victor. 1999. *El pelaito que no duró nada*. Planeta. Bogotá.

Girard, René. 1972. *La violencia y lo sagrado*. Ediciones de la biblioteca. Caracas.

_____. 1982. *El misterio de nuestro mundo. Claves para una investigación antropológica*. Salamanca.

Hegel. 1989. *Estudios sobre la filosofía del derecho*. Centro de estudios constitucionales.

Horowitz, I. 1969. *La nueva sociología*. Amorrortu editores. Argentina.

Jácome, Margarita. 2009. *La novela sicaresca*. Testimonio, sensaciones y ficción. EAFIT. Medellín.

Kohut, Karl. 2002. "Política, violencia y literatura". Ktholische Universität Eichstätt.

Kundera, Milan. 1994. *El arte de la novela*. TusQuets editores. Barcelona: España.

Lander, María. 2007. "La voz impenitente de la "sicaresca" colombiana".
Revista iberoamericana 73. P.287-99.

Lotman, Iuri. 1988. *Estructura del texto artístico*. Ediciones ISTMO. Madrid.

_____. 1996. *La semiosfera I. Semiótica de la cultura y del texto*.

(Selección y traducción del ruso de Desiderio Navarro). Editorial Cátedra S.A., Madrid.

_____. 1998. *La semiosfera II. Semiótica de la cultura del texto, de la conducta y del espacio.* (Selección y traducción del ruso de Desiderio Navarro. Editorial Cátedra S.A., Madrid.

_____. 1999. *Cultura y Explosión, lo previsible y lo imprevisible en los procesos de cambio social.* Editorial Gedisa. Barcelona.

Mata Gil, Milagros. 2002. *El pregon mercadero.* Monte Ávila editores CELARG. Caracas.

Nietzsche, Friedrich. 1932. *La voluntad del dominio ensayo de una transmutación de todos los valores.* Editor Marques de Urquijo. Madrid.

_____. 1887. *Genealogía de la moral.* Editorial Alianza.

_____. 1992. *Así habló Zarathustra.* RBA Editores. Barcelona.

Olmos, M. 2010. *La mirada de un hombre invisible acerca de una realidad deshilnavada: La Virgen de los Sicarios de Fernando Vallejo.*

Osorio, Oscar. 2006. "Siete estudios sobre la Violencia en Colombia, una evaluación crítica y una nueva perspectiva". Polígramas 25.

Real Academia Española. 2001. *Diccionario de la lengua española* (22^a ed.). Madrid, España: Autor.

Rengifo, Ángela. 2007. *El sicariato en la literatura colombiana: aproximación desde algunas novelas.*

Restrepo, Laura. 1985. "Niveles de realidad en la literatura de "la violencia colombiana", en AA.VV. *once ensayos sobre la violencia*. CEREC. Bogotá.

Ricoeur, Paul. 1987. *Tiempo y Narración II. Configuración del tiempo en el relato de ficción*. (Traducción al español de Agustín Neira). Ediciones Cristiandad, Madrid.

_____. 1995. *Tiempo y Narración I. Configuración del tiempo en el relato histórico*. (Traducción de Agustín Neira). Siglo XXI. México.

_____. 1996a. *Sí mismo como otro*. Siglo veintiuno editores, s.a. Madrid: España.

_____. 1996b. *Tiempo y narración III*. Siglo veintiuno editores, s.a. Madrid: España.

_____. 2000. *Del texto a la acción*. Fondo de cultura económica. Argentina.

_____. 2004. "Volverse capaz, ser reconocido".
www.librosdefrancia.org/articulos.

Rodas, Juan. 2006. *La p(s)icaresca ¿un género literario nacido en Medellín?*

Rousseau. 1972. *El buen salvaje. Inflexión de la antropología y la estética*.

Sábato, Ernesto. (1998). *Antes del fin. Memorias*. Compañía Editora Espasa Calpe Argentina S.A. Argentina.

_____. (2012). *La Resistencia*. Editorial Planeta Colombiana S.A.
Colombia.

Sánchez, Santiago. 2010. "El sicariato en Ecuador".

Segura Bonnett, Camila. (2007). "Violencia y Melodrama en la novela colombiana contemporánea". *América Latina hoy*. Dic, N. 047. Universidad de Salamanca. España. Pp. 55- 76.

Schwartländer, Johannes. 1973. "Match", en Hg. Von H. Krings, H. M. Baumgartner und C. Wild. München: *Handbuch philosophischer Grundbegriffe*.

Scruton, J. 2007. "The sacred and the human". *Revista Prospect*. Agosto 2007.

Solanes, A. 2007. "Los seres humanos son corruptos por naturaleza y buenos por excepción. Entrevista con Fernando Vallejo". *Cuadernos Hispanoamericanos*, 680, págs. 133-142.

Solfsky, Wolfgang. 1996. *Traktat über die Gewalt*. Frankfurt.

Tonti, S. L. 2002. "La doble función de la alteridad, su aporte y su relevancia en el terreno metodológico del Sofista de Platón". [En línea] *Revista de Filosofía y Teoría Política*, 34. Disponible en http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.271/pr.271.pdf
Universidad de Antioquia. N° 14. 2004. PP. 111-136.

Torres, Antonio. 2010. "Lenguaje y Violencia en La Virgen de los Sicarios, de Fernando Vallejo". *Estudis Rómanics*[Institut d'Estudis Catalans], vol. 32 (2010), p. 331-338.

Vallejo, Fernando. 1994. *La Virgen de los Sicarios*. Distribuidora y editora Aguilar. Bogotá.

Vargas Llosa, Mario. 1999. "los sicarios" *Diario el País*. España. págs. 17-18.

Vásquez, Alberto. 1991. *Sicario*. Debolsillo. Colombia.

Von der Walde, Erna. 2000. "La sicaresca colombiana. Narrar la violencia en América Latina". *Nueva Sociedad*, 170, "noviembre-diciembre 2000, págs. 222-226.

_____. 2001. "La novela de sicarios y la violencia en Colombia". *Iberoamericana*, año I, nº 3, págs. 27-40.

Yepez, Aurelio. 1985. *Historia Universal*. Editorial Iarensis: Caracas.

Yepez, Freddy. *La violencia escolar*. Ediciones Pio Pio. Venezuela.

Zéraffa, Michel. 1971. *Novela y sociedad*. Amorrortu editores. Buenos Aires.

www.Sabiduría Quechua, enero 2013.